

LA ESCALERA

VOL. II NUM. 10

MARZO-ABRIL 1968

20¢



SUMARIO

Editorial: El momento de la ofensiva	1
La internacionalización de un movimiento nacional Richard Levins	3
Vietnam: Entrevista con el padre de Fefel	7
Militares opinan sobre Vietnam	14
Suplemento especial:	
Elegía con recuerdo (poema)	i
Mensaje del Obispo de Hanoi a los católicos de Puerto Rico	iii
Reseña crítica: La economía política del estancamiento:	
Antonio J. González, <u>La economía política de Puerto Rico</u> Gervasio García	15
El ideal internacionalista. (II Parte) Georg H. Fromm	22
Diálogo con nuestros lectores	29
Índice general de los Volúmenes I y II de LA ESCALERA	31
Portada y gráficas del interior: Rafael Rivera Rosas	

LA ESCALERA

Consejo de Redacción

Gervasio García - Georg Fromm

Juan Mestas -- Richard Levins

Leroy Robinson - Samuel Aponte

Distribución: Ricardo Zengotita y
José Pérez

Suscripción anual: \$ 2.00

Revista bimensual editada y publicada por "Publicaciones Geranisam."
Las opiniones expresadas en los artículos firmados son las de los colaboradores y no necesariamente las de LA ESCALERA.
Se permite la reproducción parcial o total de los artículos originales para LA ESCALERA, siempre que se indique su procedencia.
Toda correspondencia debe dirigirse a "Publicaciones Geranisam"
Apartado 22576,
Estación de la Universidad de Puerto Rico
Río Piedras, Puerto Rico, 00931.

EDITORIAL

EL MOMENTO DE LA OFENSIVA

Los últimos meses han venido apretados de sorpresas: el Frente Nacional de Liberación de Viet Nam del Sur lanzó su increíble ofensiva de febrero; los senadores McCarthy y Kennedy presentaron sus candidaturas a la Presidencia de los Estados Unidos sobre plataformas de oposición a la guerra en Viet Nam; Westmoreland fue reemplazado apenas una semana después de que el Presidente asegurara que no habría cambios en el comando norteamericano en Viet Nam -lo sorprendente, claro está, no es que Johnson contradiga hoy lo que dijo ayer; eso es parte del "credibility gap" (brecha de credibilidad): eufemismo con que la prensa norteamericana designa los embustes presidenciales-; Johnson pronunció aquel melodramático discurso anunciando su decisión de no presidir el imperio por los próximos cuatro años y de "de-escalar" la guerra (¿A dónde fue a parar la tesis johnsoniana de que sólo el bombardeo intenso, sistemático y continuado sobre Viet Nam del Norte obligaría a los vietnamitas a acudir a la mesa de negociaciones. Otro dato más para el archivo del "credibility gap".); ¡y en la actualidad el ambiente está cargado de "conversaciones de paz".

El punto clave, desde luego, es la victoria militar vietnamita. Lo demás es todo consecuencia.

El Frente Nacional de Liberación de Viet Nam ha propinado un golpe tan rotundo y tan inesperado a los agresores norteamericanos que ha trastornado todos sus planes, ha desinflado sus esperanzas, y los ha obligado a emprender una retirada grotesca.

Johnson reclama la victoria, pero actúa como los derrotados. De ahí que sus esfuerzos por construir una victoria propagandística de los escombros de la derrota militar hayan sido recibidos con excepticismo por los sectores más conservadores y a carcajadas por los más despiertos y enterados.

Mientras Johnson alardeaba de las grandes bajas propinadas al enemigo, presentando cifras de muertos y heridos exactas hasta el último decimal, el senador Robert Kennedy comentaba:

"Nuestro jefe de inteligencia nos dice que de los 60,000 hombres lanzados a los ataques a las ciudades, 20,000 han muerto. Si sólo dos hombres han sido seriamente heridos por cada muerto -estimado muy conservador- todo el ejército enemigo ha sido puesto fuera de combate. ¿Quién entonces está peleando?"

Mientras Johnson señalaba como evidencia del fracaso de la ofensiva vietnamita el hecho de que no conservaran las ciudades atacadas, el Wall Street Journal,

periódico más que conservador y hasta el otro día decidido defensor de la política norteamericana en Viet Nam, comentaba en su editorial del 6 de febrero:

"Nadie sabe si en realidad el objetivo del Viet Cong y los norvietnamitas era capturar las ciudades... El objetivo puede haber sido lo que han logrado -una terrible desmoralización, demostrando a todos los sudvietnamitas (y a los Estados Unidos) la debilidad del gobierno y de sus fuerzas militares..."

Mientras Johnson alegaba que el Frente Nacional de Liberación no había logrado levantar a la población de Viet Nam del Sur, el mismo Wall Street Journal comentaba:

"El hecho de que los comunistas lograran llevar a cabo una infiltración a tan gran escala y causar tanto daño da fuertes motivos para sospechar que contaban con el apoyo encubierto de algunos sudvietnamitas nominalmente anti-comunistas, algunos quizás dentro del gobierno."

Añádase a eso que hubiera sido totalmente imposible realizar tal movilización, que envolvía a miles de hombres y efectivos militares, ante las mismas narices del gobierno del Sur y de las tropas norteamericanas, si no hubieran contado con la participación activa de los habitantes de las ciudades.

Si algo quedaba de credibilidad de Johnson, ya nada queda. La estructura administrativa del gobierno de Ky y Thieu está destrozada en algunas partes y tambaleándose en otras. La moral de las tropas imperialistas rueda por el suelo. Los norteamericanos, que ya se encontraban acantonados en las ciudades, sin atreverse apenas a aventurarse hacia las zonas rurales -la mayoría de las cuales está bajo el control indiscutido del Frente Nacional de Liberación-, ahora han tenido que dar un paso más en la retirada: hacia las bases militares. La más clara admisión de derrota por parte de los americanos está en el hecho de que se vieran obligados a bombardear incluso las ciudades que alegaban tener bajo su control, incluyendo a Saigón. (El 31 de enero el Presidente Thieu hizo un llamamiento a los civiles de Saigón para que evacuaran sus hogares, de modo que estos pudieran ser bombardeados. Thieu, desde luego, ya hacía rato que había evacuado el suyo...).

La realidad es que no hay una pulgada de territorio vietnamita en que las fuerzas peleles e imperialistas se encuentren seguras. Kennedy: "Ellos (n. de ed.: el Frente Nacional de Liberación) han demostrado, a pesar de todos nuestros informes de progreso, de la fortaleza del ejército del gobierno y de la debilidad del enemigo, que medio millón de soldados americanos con 700,000 aliados vietnamitas, con total control del aire, con total control del mar, respaldados por enormes recursos y por armamentos de los más modernos, son incapaces de asegurar una sola ciudad de los ataques de un enemigo cuya fuerza total es de 250,000." Ni la Embajada Americana en Saigón (cuando se terminó de construir surgió un interesante debate acerca de cuál adjetivo la calificaba mejor, "inexpugnable" o "inaccesible"...) ni la base norteamericana de Camrah Bay (que una

vez se considerara tan segura que hasta Johnson fue a visitarla, salieron ilesas.

En definitiva, que el barco se hunde y, poco a poco, pasajeros y tripulantes van saltando por la borda.

La clase dominante en Estados Unidos empieza a cuestionarse si el precio de esta aventura no le esta resultando ya muy caro. De ahí que surjan las candidaturas "pacifistas" de Kennedy y McCarthy. De ahí que Johnson se vea obligado a retirarse de la contienda y a hablar de paz. Sabemos que sus ofrecimientos son vacíos y engañosos (Luego de haber boconeado que estaría dispuesto a ir "a cualquier parte del mundo" a buscar la paz, rechaza a Cambodia y Polonia como sede de los encuentros preliminares - quedaron fuera del mapa por decreto presidencial...). Pero son una admisión de que ya la propaganda belicista no es efectiva: el pueblo norteamericano se ha cansado de la guerra. De continuarla indefinidamente, pronto se encontrarán con que el frente principal no está en Viet Nam, sino en el propio territorio americano.

Naturalmente, la derrota propinada a los imperialistas a fortalecido a todos sus enemigos, particularmente a la izquierda norteamericana, que ha crecido enormemente en número e influencia, a tal punto que ahora los politiqueros liberales de siempre han creído conveniente para sus fines electorales tomarle prestados su lenguaje y sus consignas.

Esto tiene sus dos caras: una que es favorable y otra que no lo es. Cuál de las dos prevalecerá depende principalmente de la capacidad de organización de la izquierda norteamericana.

Las candidaturas de Kennedy y McCarthy tienen de positivo lo que en ellas hay de sintomático: la evidencia de que la ofensiva ahora - ¡gracias a Viet Nam! - es de la izquierda. Tiene también de positivo que añade respetabilidad burguesa y, por ende, seguridad a los movimientos radicales (¿Cómo lanzar ahora una campaña de represión contra los opositores a la guerra, si estos son alentados nada menos que por los senadores Kennedy y McCarthy?).

Pero esta misma respetabilidad constituye un riesgo. Puede ser la carnada que oculta el anzuelo. Puede crear en muchos jóvenes la ilusión de que hay un camino más fácil para conseguir lo que buscan, un camino "respetable". Mientras menos seguros estén de lo que buscan más efectiva la carnada. Porque, efectivamente, para conseguir la "paz" y nada más hay caminos más fáciles que el enfrentamiento con el régimen belicista. Esta siempre el camino de la rendición... Pero si se busca algo más que la paz, si se entiende que el régimen es belicista porque es opresor, y que para obtener la paz hay que destruir la opresión, entonces no hay caminos fáciles o "respetables".

Por eso la función de la izquierda en estos momentos no es unirse al "pacifismo" del opresor derrotado, expresado por los McCarthy y los Kennedy, sino

acrecentar la ofensiva, del lado del pueblo vietnamita, que con sus victorias está construyendo la paz sin opresión.

Y esto nos trae a Puerto Rico.

También aquí es el momento de acentuar la ofensiva. Ciertamente que no tenemos en nuestro haber victorias militares contra el imperialismo. Pero sí tenemos en nuestro haber las victorias militares de los vietnamitas contra nuestro enemigo. Hoy somos más fuertes porque el enemigo es más débil. Ciertamente que tampoco contamos aún con la rebeldía manifiesta de un amplio sector de la población, como, digamos, el pueblo negro en Estados Unidos. Pero tenemos sí un punto inmediato de contacto con la guerra, que lleva en sí la potencialidad de aglutinar a enormes sectores del pueblo de Puerto Rico en espíritu y acción de protesta contra el régimen: el Servicio Militar Obligatorio.

Es ahí que nos corresponde tomar la ofensiva.

Hasta el momento la lucha contra el Servicio Militar Obligatorio ha sido básicamente defensiva, de resistencia; no iremos a pelear, no aceptaremos el reclutamiento. . . El régimen decide el lugar y la hora del enfrentamiento: la llamada a ingreso, el arresto. Y de nuestra parte: el piquete, la hoja suelta, el mitin. Y ha sido bien como etapa inicial. Pero ahora, que el imperialismo norteamericano está desmoralizado por sus derrotas en Viet Nam, es el momento para asumir la ofensiva, para pasar de la mera resistencia a la obstaculización del esfuerzo militar norteamericano.

Y no hemos de hacerlo sólo porque es lo más conveniente para nuestra lucha nacional. Eso sería oportunismo. Hemos de hacerlo también porque ésta es la contribución que nos corresponde a la lucha de todos los pueblos por su liberación. Porque ésta es la forma de demostrar, más allá de los papeles y las palabras, nuestra solidaridad con el heroico pueblo de Viet Nam.

* * * * *

* APRENDED FLORES DE MI... *

* *

* *

* ROBERT KENNEDY EN FEBRERO DE 1962: *

* *

* "Vamos a obtener la victoria en Viet Nam. Estaremos allí hasta que obtengamos esa victoria..." *

* *

* ROBERT KENNEDY EN FEBRERO DE 1968: *

* *

* "Es ilusión creer que esta guerra la podemos resolver a nuestro modo y en nuestros términos. Ese es el privilegio de los que triunfan... nosotros no lo hemos logrado y no hay ninguna posibilidad de que alcancemos tal victoria." *

* *

* * * * *

Richard Levins

LA INTERNACIONALIZACION

DE UN MOVIMIENTO NACIONAL

El proceso mediante el cual un movimiento de liberación nacional desarrolla un punto de vista verdaderamente internacional y se incorpora integralmente al movimiento internacional es tan complejo como las transformaciones ideológicas por las cuales atraviesa.

En los comienzos del movimiento revolucionario la colonia se halla sola, encerrada dentro de la metrópolis. Su internacionalismo embrionario empieza a desarrollarse dentro del marco de un nacionalismo estrecho. Su primera expresión es una de simpatía hacia las luchas de otros pueblos oprimidos. Así, en Puerto Rico todos conocemos el impacto que tuvo la revolución irlandesa sobre el pensamiento de Pedro Albizu Campos. En América Latina encontramos que héroes tales como Bolívar, Martí y Sandino han llegado a formar parte del patrimonio común de todos los pueblos americanos. De igual modo, los pueblos de otro continente oprimido, Africa, empiezan a extender sus horizontes y cobrar orgullo en una resistencia común a través del panafricanismo.

Un proceso similar ha seguido el estudiantado guatemalteco. Manuel Galich, en el número 2 del Boletín Tricontinental, explica así la trayectoria de esos primeros pasos hacia el internacionalismo:

"Parece mentira, pero en 1944 [i.e., cuando se derrocó la dictadura de Ubico --RL] nosotros no sabíamos lo que era el imperialismo... Nebulosamente teníamos un sentimiento anti-yanqui en el que quizás influyeran más que otra cosa, una nueva emoción mestiza y latinoamericana y un sentido primario y localista de celo nacional, de repudio a la imagen prepotente e intrusa del yanqui. Ya en los inicios de nuestros estudios normales éramos sandinistas a muerte... y participábamos gozosos en cualquier golpiza que se armaba contra algún yanqui borracho e impertinente, por ejemplo en el Ciro's. Todo eso no era ideología antimperialista. Sólo era una reacción instintiva que se resumía en un postulado muy poco doctrinario:

"Gringos hijos de la gran puta."

La simpatía hacia otros pueblos oprimidos está, sin embargo, todavía lejos de la cooperación. En ese momento las colonias se encuentran aisladas dentro de encerramientos particulares. Ello hace que sus miradas en busca de ayuda se lancen no tanto hacia otras colonias, sino hacia los centros metropolitanos.

LA REVOLUCION CUBANA HA SIDO EL PRIMER MOMENTO CRITICO PARA NUESTRO MOVIMIENTO: ANTES PADECIAMOS UN PREJUICIO HEREDADO DEL OPRESOR, EL ANTICOMUNISMO

Los revolucionarios irlandeses, por ejemplo, buscaron el apoyo alemán en 1916 no porque Alemania tuviera una política anticolonialista sino porque estaba en guerra con Gran Bretaña, que era el enemigo inmediato de la revolución irlandesa. De igual modo, y por los mismos motivos, algunos nacionalistas hindúes, indonesios y filipinos aceptaron ayuda japonesa durante la II Guerra Mundial.

Por razones oportunistas, la metrópolis beligerante --Alemania y Japón en los ejemplos anteriores-- suele expresar sus simpatías a estos enemigos de sus enemigos. Ingenuamente, los movimientos nacionalistas dan a esas expresiones de simpatía el carácter de compromisos formales y se confían en una fuerza extranjera tras otra, quedando cada vez más decepcionados.

Sin embargo, algo positivo se logra mientras los movimientos nacionales buscan ayuda fuera de su país: hacen contacto con los movimientos libertarios de otras colonias y desarrollan una mayor sensibilidad hacia los sucesos internacionales. Así empieza el intercambio de experiencias.

La Revolución Cubana constituyó el primer momento crítico para nuestro movimiento. Antes de ella, el independentismo puertorriqueño sufría de un prejuicio heredado del opresor: el anticomunismo.

El ejemplo de la Revolución Cubana dió al traste con el prejuicio que nos limitaba; destacó la necesidad de desarrollar un programa de reivindicación social como requisito indispensable para obtener la verdadera liberación; nos abrió los ojos a la realidad de que el coloniaje en P.R. no es una aberración, un error debido a la ignorancia prevaleciente en Washington

sino parte fundamental del imperialismo. Y, lo que es más importante aún, la Revolución Cubana sacó el problema de la independencia a la arena internacional, donde soplan otros vientos...

El prestigio de un movimiento internacional facilita la introducción de nuevas ideas y amplía las fronteras intelectuales. Cuando las nuevas ideas entran en conflicto con la ideología prevaleciente, el pensamiento establecido se torna inestable, los viejos dogmas se desmoronan y se estimula la maduración política. Así fue la aportación de la Revolución Cubana al romper la ceguera del anticomunismo que antes nos mantuviera divididos.

Aquellas ideas internacionales que correspondían a sentimientos que ya llevábamos latentes se fortalecieron de repente entre nosotros. Así, la experiencia cubana demolió las ilusiones de victorias parlamentarias y desprestigió la línea de negociaciones con el imperialismo como vía de liberación. El independentismo jurídico fue sustituido con un concepto nuevo: la liberación nacional.

Pero el progreso viene acompañado de nuevas tensiones, problemas y hasta aberraciones. El prestigio internacional de que vienen rodeadas estas nuevas ideas puede hacer que se las acepte sin examen crítico.

Se puede dar, en particular, la algarada del movimiento 31 de febrero con su "marxismo folklórico", que es más un gesto de desafío al imperialismo y de solidaridad anticolonial que un programa político. Sus componentes se emborrachan con la espuma del marxismo antes de tragar su rico contenido.

El sentimiento de simpatía hacia las luchas anticoloniales en el resto del mundo es

sólo el primer paso. Llega entonces la época de los congresos internacionales, los delegados al extranjero, las visitas y los viajes. En esta etapa nos unimos a un movimiento de lucha antimperialista. Simpatizamos con el esfuerzo de otros pueblos, pero lo que realmente nos impulsa es la esperanza de conseguir ayuda para nuestra lucha. No debe extrañarnos que, en esa etapa de transición, algunos compañeros sinceramente entusiasmados con la Revolución Cubana digan, con igual sinceridad, que no les importa que el mundo se hunda con tal de que Puerto Rico logre su independencia.

En los congresos internacionales estos compañeros compiten con otras delegaciones por puestos en la directiva, con miras a dar especial destaque al caso de Puerto Rico. Piden ayuda --y también la ofrecen-- pero todavía en términos de canje. Se muestran muy celosos de su autonomía y se ofenden con facilidad. Se entusiasman más que nadie en los momentos de victoria, pero cuando el movimiento internacional encuentra dificultades o no se lanza cómo y cuándo se le pide, estos compañeros nacionalistas-internacionalistas empiezan a poner en duda la conveniencia de las alianzas, y consideran que quizás debían retroceder de nuevo para evitar la represión.

La Internacional, por su parte, tiene que tratar con tacto y paciencia las pretensiones de los movimientos nacionales, mientras éstos dan sus primeros y tímidos pasos hacia un enfoque mundial.

Pero el hecho mismo de unirse al movimiento antimperialista internacional tiene consecuencias mucho más progresistas que el propósito limitado que nos empujó allí.

Muchos compañeros salen del país, visitan zonas que atraviesan diferentes etapas del desarrollo de la lucha, intercambian impresiones con los representantes de otros movimientos revolucionarios y empiezan a adquirir un punto de vista verdaderamente internacional. Antes simpatizaban con las luchas africanas sólo porque se trataba de luchas anticoloniales. Ahora superan los últimos restos de la ideología racista y llegan a

UNIENDONOS AL MOVIMIENTO ANTIMPERIALISTA

LLEGAMOS A LA ETAPA SIGUIENTE: SER

REVOLUCIONARIOS INTERNACIONALISTAS

respetar a la civilización africana. No protestan solamente por el asesinato de Lumumba o de Ben Barka --los admiran, leen sus artículos, sienten sus derrotas como suyas propias ... y aprenden.

Los pasos que dábamos con ambivalencia y oportunismo en el pasado nos llevan ahora a ser revolucionarios internacionalistas.

Pero no nos ocurre lo mismo a todos a la vez. Los compañeros que viajan, que participen en los actos internacionales, son los primeros en internacionalizarse. Otro tanto ocurre a los estudiantes e intelectuales, para quienes la lectura es ya un hábito, para quienes lo que leen es casi tan real como lo que ven. Ellos se incorporan ideológicamente a la lucha mundial y, como son los que escriben y hablan y redactan los programas, puede darse la impresión de que el movimiento entero es una rama de la internacional, cuando la realidad es que todavía no está más que afiliado a ella.

El progreso siempre tiene dos caras. En el momento mismo en que triunfamos sobre el nacionalismo estrecho y chauvinista, la historia nos tiende otra trampa: la vieja ideología colonialista ha impuesto a la colonia un sentimiento de pequeñez que asegure su sensación de dependencia del imperio. Ese sentimiento de pequeñez nos sigue en nuestro equipaje cuando salimos al plano internacional.

Frente a triunfos gloriosos como la Revolución Cubana o hazañas heroicas como la de Viet Nam, quien no tenga una visión dialéctica de la historia puede pensar que la etapa actual de nuestra lucha es un reproche contra nuestro pueblo.

NO SOLO SOMOS RESPONSABLES POR EL PAIS DONDE NACIMOS : EL REVOLUCIONARIO INTERNACIONAL ES REVOLUCIONARIO DE CADA PAIS DONDE SE ENCUENTRA, COMO CHE

Los compañeros que así lo sienten se avergüenzan y, para defenderse del supuesto reproche, empiezan a exagerar tanto nuestras propias fuerzas como el alcance de la represión. O sea, mienten. Engañan a sus compañeros y, si por casualidad llegan a convencerlos, se engañan también a sí mismos.

Pierden sus raíces en la realidad puertorriqueña y se desorientan dentro de un internacionalismo puramente retórico. Se interesan más en los detalles de una crisis de gabinete en Grecia que en la penetración del monopolio yanqui en Puerto Rico. Orgullosos --y con razón-- de haber trascendido el nacionalismo estrecho, caen en el vicio opuesto, pretendiendo convertirse en revolucionarios "at large."

Pero no existe tal cosa. Se es revolucionario donde se está. No debe esto confundirse con limitaciones nacionalistas, con la pretensión de que sólo somos responsables por el país donde nacimos, por la "patria." El revolucionario internacional no es revolucionario de ningún país, sino de cada país donde se encuentra.

Che es revolucionario internacional porque era revolucionario guatemalteco, revolucionario cubano, revolucionario boliviano. Y para que el revolucionario puertorriqueño llegue también a ser revolucionario internacional, es condición indispensable que crezca como revolucionario puertorriqueño.

Hemos destacado las dificultades, los peligros, los problemas de la evolución hacia el internacionalismo para que se le entienda como un proceso. Y como todo proceso, tiene sus contradicciones. El progreso nunca va jalda arriba. Su ruta es más bien algo así como la carretera de Lares.

Debemos, en resumen, guardarnos de dos errores principales:

1. creer que ya somos revolucionarios internacionales, que hemos culminado el proceso de internacionalización gracias a nuestra afiliación con la OLAS. Aún nos quedan vicios que depurar y méritos que obtener.
2. juzgar utópicamente a nuestro movimiento revolucionario --como hacen algunos compañeros que han alcanzado subjetivamente un enfoque internacionalista. Es antihistórico pretender que nuestro movimiento sea perfecto. Hay que observarlo en el contexto de un proceso. Y a la vez que percibimos, condenamos y luchamos por extirparle los restos de oportunismo y de nacionalismo estrecho que aún perduran en él, debemos acreditarle los pasos ya dados y los logros obtenidos, que no son pocos. Comparar el momento actual del movimiento con un ideal perfeccionista y repudiarlo por sus deficiencias es injusto, incorrecto y perjudicial para la lucha.

La labor que corresponde a los compañeros más internacionalizados no es encerrarse a contemplar o exhibir su pureza, sino ayudar a que nos internacionalicemos todos.

VIETNAM

ENTREVISTA
CON EL PADRE
DE FEFEL

* * * * *
* José Rafael (Fefel) Varona murió *
* el 25 de marzo de 1968 en un hos- *
* pital de Moscú. Había sido herido *
* el 18 de abril de 1967 por la avia- *
* ción de Estados Unidos, mientras *
* visitaba una escuela en una coope- *
* rativa agrícola de la provincia de *
* Tan Hoa, Viet Nam del Norte. Se *
* encontraba allí como parte de una *
* delegación de la Organización Con- *
* tinental Latinoamericana de Estu- *
* diantes (OCLAE), organismo en el *
* cual representaba a la Federación *
* de Universitarios Pro Independencia *
* (FUPI) de Puerto Rico. *
* El padre de Fefel, José Antonio *
* Varona, concedió esta entrevista *
* a La Escalera poco después del *
* entierro de su hijo. *
* * * * *

VARONA: El día 18 de abril, como a las 10 de la mañana, los muchachos estudiantes, incluyendo a un dominicano, un cubano y Fefel, y dos guías vietnamitas, salieron de visitar una escuela politécnica en la zona rural de Tan Hoa. Eran nueve en total. Habían caminado en un vehículo como tres kilómetros, cuando vieron dos aviones norteamericanos... Los aviones empezaron a ametrallarlos... Entonces ellos se lanzaron fuera del vehículo y corrieron por un arrozal. Todos ellos -menos el dominicano y Fefel- llegaron a una zanja como a 15 metros del camino. Y se metieron dentro de la zanja. El dominicano se había quedado atrás, en estado de histeria, gritándole a los aviones... Fefel estaba

tratando de convencer al dominicano de que corriera hacia la zanja... En ese momento un guía vietnamita notó que faltaban dos del grupo y salió a buscarlos... Fefel estaba protegiendo al dominicano. El vietnamita se le tiró encima a Fefel para protegerlo... Entonces un proyectil lanzó al vietnamita contra el piso... muerto... destruyó el cerebro de Fefel... e hirió al dominicano en el brazo.

Como dos horas después pudieron trasladar a Fefel al hospital de Tan Hoa. Esa misma tarde bombardearon severamente el hospital de Tan Hoa. A Fefel tuvieron que llevarlo a un refugio y operarlo allí.

Esa noche lo sacaron del hospital y lo llevaron a unas casitas rústicas, con una cruz roja en el techo. El viernes por la mañana, cuando le estaban practicando a Fefel la cuarta operación, vino un bombardeo contra las casitas. Todos los médicos se cayeron al suelo. Fefel no se cayó porque estaba amarrado. Pero la enfermera que le estaba dando oxígeno tuvo que dárselo desde el piso... Entonces terminaron la operación y decidieron que no podían tenerlo más allí. No sabían cómo traerlo a la capital porque no podían traerlo

en helicóptero, que era lo único accesible... Tuvieron que meterlo en una trinchera -una zanja que habían preparado para eso. Allí bajaba un médico, estaba un rato con él y luego venía otro.

El personal médico lo habían traído de Hanoi. Un neurocirujano -el mejor de Viet Nam-, una doctora, un médico joven y tres enfermeras.

Estuvo seis días en la trinchera. Allí fue que contrajo las primeras infecciones: meningitis, encefalitis y pulmonía.

Lo llevaron entonces a Hanoi. Se le trasladó en dos noches... En una ambulancia preparada especialmente. Los bombardeos contra la ambulancia eran tan frecuentes -aún de noche- que tres de los que lo iban llevando murieron en el camino...

De día ocultaban la ambulancia entre los matorrales y ellos se acomodaban en algún lugar. A Fefel lo dejaban dentro de la ambulancia porque no podían moverlo mucho.

Al fin llegó a Hanoi, como a las 2 de la mañana del jueves 4 de mayo. Al llegar allí todavía tenía reflejos en el lado derecho del cuerpo. Por ejemplo, me apretó la mano en varias ocasiones. Aparentemente me entendía y me veía, porque se le decía que sacara la lengua si me veía y él sacaba la lengua. Le decían que escribiera y él apretaba el botón del bolígrafo para sacar la punta.

A los 20 días de estar en Hanoi lo trasladaron a Moscú. Ellos no querían al principio, por temor a que se muriera en el camino. Pero yo insistí, porque pensé que había más posibilidades de curarlo en Moscú. No porque los vietnamitas no hicieran los mayores esfuerzos, pero en Moscú había más facilidades y menos peligro. En Viet Nam no había suficientes medicinas. Estaban usando antibióticos convencionales... No podían preparar otros porque no tenían las facilidades

de laboratorio. Además, Fefel estaba consumiendo más del 50% de los antibióticos que se usaban en todo Viet Nam del Norte. Eso fue una de las cosas que me hicieron decidir llevarlo a Moscú... No podía permitir que otros que también necesitaban antibióticos se quedaran sin ellos.

Cuando llegó a Moscú estaba en estado pre-agónico. Llegó con meningitis y pulmonía. Estaba muy mal.

En Moscú le limpiaron los pulmones. Le curaron la pulmonía. Allí tenían antibióticos... los fabricaban... los mandaban a buscar a Londres... Le curaron la meningitis. Se le presentó una encefalitis y se la curaron también. Pero ya Fefel no tenía reflejos y ellos sabían que en cualquier momento iban a reaparecer las infecciones... Lo sometieron a un tratamiento intensísimo. Lo alimentaban con alimentación cósmica -un complejo vitamínico que fabrican en Finlandia para uso de los cosmonautas. Tenían que alimentarlo por el esófago... Le hicieron una traqueotomía y por ahí lo alimentaban y le pasaban el oxígeno. Por la boca le daban muy poco, porque, aunque podía tragar, como no tenía reflejos, se podía ahogar. Ultimamente ya le estaban dando algo por la boca. Pero entonces se le desarrolló la septicemia, que fue lo que le causó la muerte...

¿CUAL ERA EL MAXIMO DE RECUPERACION QUE SE PODIA ESPERAR EN FEFEL?

VARONA: No se podía determinar, porque él había perdido parte de la masa del cerebro. Además, tenía fracturado el cráneo. Nunca le llegaron a cerrar la herida -ni aún después de muerto... Yo hablé hasta con varios profesores de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética que estuvieron interviniendo en el caso y nunca me dijeron nada. Sólo decían que estaban trabajando... Que mientras estuviera vivo seguirían trabajando...

USTED ESTUVO EN VIET NAM VARIAS
VECES, DESPUES QUE HIRIERON A
FEFEL, ¿ TUVO OPORTUNIDAD DE VER
LOS BOMBARDEOS NORTEAMERICANOS?

VARONA: Acabando de llegar a Viet Nam. Para ir del aeropuerto a la ciudad hay que pasar por un puente que tiene más de 2 kilómetros de largo. Hay que pasarlo a tres millas por hora, porque todo el tráfico tiene que ser de noche... De día bombardean más... Narciso Rabell (n. de ed.: ex-delegado en Cuba del Movimiento Pro Independencia), que iba conmigo, comentó "sólo falta que caiga una bombita ahora..." Un cubano que iba al lado de nosotros le dijo "oiga, usted es un tiñoso..." ("Tiñoso" en Cuba es un ave de mal agüero).

Pues no bien habíamos salido del puente, cuando suena la alarma... Yo pensé "Anjá, vamos a ver función." Todavía no tenía idea de lo que era aquello... Se me tiró la gente encima, todos a llevarme a un refugio. Yo, ignorante al fin, no quería ir, quería quedarme afuera y ver... Pero me metieron en un refugio individual y un soldado se paró encima de la tapa para que yo no saliera... Arriesgando su vida, al quedar al descubierto...

Como a las 7 de la mañana del día siguiente, yo estaba desayunando, cuando sonó otra vez la sirena. Fui para el refugio del hotel... Es uno de los pocos refugios colectivos de Hanoi. Hay refugios colectivos en

instituciones, embajadas, en el aeropuerto, en las iglesias, en la cárcel, etc. Los que la gente usa más son los individuales. Unos hoyos en las aceras, como barrilitos, de concreto. Los hacen las mujeres con unos moldes... Son pequeñísimos... Uno tiene que agacharse... En una ocasión en que andaba con el Embajador de Cuba en Viet Nam, tuvimos que meternos cada uno en uno de esos refugios individuales. Yo estaba incómodo, pero él estaba peor. El es un hombre grandísimo, enorme... Cuando salió no podía ponerse derecho...

Son incomodísimos, porque además están mojados y tienen mosquitos, pero son muy seguros. A menos que la bomba te caiga directamente encima -y en ese caso no hay nada que te salve-no te puede pasar nada mientras estés en uno de ellos. Los hay en todas partes... Ho Chi Mihn dijo que hicieran tres por cada individuo: uno en la casa, uno en el trabajo y otro en el camino al trabajo.

Había días de 20 alarmas... Yo vi, desde el hotel, una batalla entre seis aviones norteamericanos y dos "migs". Tumbaron uno de los americanos... No tumbaron ningún "mig"... Los vietnamitas siempre alegaban que nunca les habían tumbado un "mig". Y la experiencia me ha enseñado a creer lo que los vietnamitas dicen... Aquello es impresionante. Bloques completos totalmente arrasados... Y en Hanoi no hay objetivos militares. Excepto algunos puentes que bombardean constantemente

mente. Pero no tiene importancia, porque los vietnamitas los reconstruyen el mismo día.

¿NOTO USTED ENTONCES CONTRADICCIONES ENTRE LO QUE VIO Y LO QUE INFORMABA LA PRENSA NORTEAMERICANA?

VARONA: Seguro. El 5 de mayo, según mi cuenta, cayeron -que yo viera- seis aviones norteamericanos. Eso fue en Hanoi solamente. El parte vietnamita decía que sobre el territorio de Viet Nam del Norte habían derribado ocho aviones norteamericanos. Prensa Asociada y Prensa Unida, según salió en el New York Times de ese día, decían que cayó uno solo. A mí me parece que ocho se acerca más a seis que uno...

En otra ocasión me dijeron que venía a visitarme una comisión de muchachas que habían sido amigas de Fefel. El había hecho bastantes amistades allí, porque a él le gustaba jugar ping pong y los vietnamitas juegan mucho ping pong. Al principio cuando lo invitaron, se negó. No se sentía muy bien... Pero cuando se enteró de que era con muchachas, se empezó a sentir mucho mejor... Jugó con todas y perdió con todas...

Pues ese día venía a visitarme un grupo de amigas de Fefel. Habíamos quedado en vernos como a las 4:30 de la tarde. Pero como a eso de las 4:10 ó 4:15 empezó un bombardeo. Ellas, que ya venían en camino, tuvieron que meterse en los refugios... Venían con sus trajes de gala típicos, que son largos y muy bonitos... Y traían flores... Pues con todo eso tu-

vieron que meterse en los refugios individuales... Cuando llegaron al hotel venían arreglándose la ropa. Se excusaron por llegar un poco tarde, pero ni media palabra de la guerra. Imagínese que aquí le pase eso a seis muchachas. Cuando llegan al sitio a donde iban no harían más que hablar de eso...

Pues las muchachas vietnamitas ni lo mencionaron... Me pidieron permiso para llamarme "tío", que en su lenguaje es "Bo". "Bo Ho" le dicen a Ho Chi Mihn... "Tío Ho"... Es un símbolo de reverencia por la edad... Claro, para ellos nosotros parecemos mucho más viejos de lo que realmente somos... Porque ellos se ven mucho más jóvenes. Hasta los cincuenta años un vietnamita puede parecer que tiene veinte...

Pues las muchachas me pidieron permiso para llamarme "tío"... Y me preguntaron por la novia de Fefel... Yo les dije que, precisamente, en la última comunicación que había recibido de Fefel me decía que se iba a quedar en Viet Nam, porque las muchachas vietnamitas le gustaban mucho.

De eso fue que hablamos. En ningún momento me hablaron de la guerra, de los destrozos causados por los bombardeos, de que tuvieron que meterse en un refugio... Nada de eso...

Es un pueblo admirable. Han construido una sociedad modelo bajo las bombas americanas... Allí no hay prostitución, ni delitos, ni drogas... La gente lleva una vida sana, normal...

"HAY AQUELLOS QUE LUCHAN UNA HORA Y SON BUENOS. HAY QUIENES LUCHAN UN AÑO Y SON MEJORES. HAY AQUELLOS QUE LUCHAN MUCHOS AÑOS Y SON MUY BUENOS. PERO POCOS LUCHAN LA VIDA ENTERA. ESOS SON LOS IMPRESCINDIBLES."

-BERTOLD BRECHT

* * * * *

Se levantan temprano por la mañana. Por los altoparlantes -hay altoparlantes en todas las calles- empiezan a dirigir ejercicios calisténicos... uno, dos, tres. Durante 15 minutos. El que no quiera no tiene que hacerlos, pero todo el mundo lo hace... Entonces desayunan y salen de su casa a las 4:30 de la mañana. Empiezan a trabajar como a las 5. A las 11 paran, se van a su casa y almuerzan. E inmediatamente después de almuerzo, la siesta... Se levantan de nuevo a la 1:30 de la tarde, para volver a trabajar a las 2 de la tarde.

Cuando yo estuve allí observé que los americanos nunca bombardean a la hora de la siesta. Me intrigaba... Y pensé "contra, por lo menos hay un rasgo de decencia, de solidaridad cristiana... No bombardean mientras los vietnamitas duermen su siesta..." Pero luego me enteré de que eran pocas vergüenzas... Le pregunté a un piloto americano de los que tenían prisioneros y me dijo "No, dígame, si bombardeamos a esa hora, ¿qué daño hacemos...? Si cada uno tiene un refugio en su casa... No se hace nada. Ahora, a las 2 de la tarde, cuando todo el mundo está en la calle, que van para el trabajo, que hay todos esos miles de bicicletas en la calle... Entonces sí." Y así es, efectivamente. Eso me lo contó un piloto. Y el mismo piloto me decía que eso era inútil, que no

iban a lograr ningún resultado aunque estuvieran bombardeando 500 años.

¿LUEGO USTED LLEGO A HABLAR CON LOS PRISIONEROS AMERICANOS?

VARONA: Sí. Yo fui al sitio donde estaban algunos aviadores presos. Estaba buscando a ver si había puertorriqueños, pero no encontré ninguno. Dos o tres de ellos se franquearon mucho conmigo y pude hablar con ellos largo rato... Casi todos se manifestaban arrepentidos de haber bombardeado... Una cosa es tirar las bombas desde allá arriba y otra cosa es estar abajo y ver los destrozos que causan a la población civil...

Bueno, cuando suena la alarma, se vuelven como locos. No quieren ir al refugio... Es el único comentario en que los vietnamitas tienen que ser duros con ellos, para obligarlos a ir a los refugios. Porque la realidad es que los vietnamitas los tratan más que bien... Ellos mismos -los prisioneros- lo dicen... Les buscan carne, les buscan leche -que no hay para nadie en Viet Nam... Yo me imagino que reaccionan así al pensar que son los mismos de ellos los que están bombardeando.

Uno de ellos me dijo que a ellos no les gustaba hacerlo, pero que los obligaban a salir adelante y ellos tenían que seguir órdenes...

Había otro, el Mayor Stratton, que fue con el que más tiempo hablé. Era católico y yo le llevé al obispo para que le

"EL HECHO DE QUE UNA PERSONA HAYA ACTUADO EN CUMPLIMIENTO DE UNA ORDEN DE SU GOBIERNO O DE UN SUPERIOR JERARQUICO NO LA EXI-ME DE RESPONSABILIDAD CONFORME AL DERECHO INTERNACIONAL, SI EFECTIVAMENTE HA TENIDO LA POSIBILIDAD MORAL DE OPCION"

--PRINCIPIO DE DERECHO INTERNACIONAL RECONOCIDO POR EL ESTATUTO Y POR LAS SENTENCIAS DEL TRIBUNAL DE NUREMBERGA (Naciones Unidas, Informe de la Comisión de Derecho Internacional, Quinto Período de Sesiones, Suplemento Nu. 12 (A/1316), Lake Success, Nueva York, 1950.)

* * * * *
diera la comunión. . . un refugio. . .

AHORA QUE USTED MENCIONA AL OBISPO, ¿CUAL ES LA ACTITUD DE LA IGLESIA EN VIET NAM HACIA LA GUERRA?

VARONA: Allí todos los católicos están integrados a la defensa de Viet Nam.

De hecho, en la Asamblea Nacional hay siete sacerdotes católicos. Uno de los miembros de la Asamblea Nacional, que es católico, es también presidente del Colegio de Abogados de Hanoi. . . Fue un rico terrateniente que entregó voluntariamente sus tierras para ser distribuidas cuando la gran reforma agraria que realizó el gobierno.

Ho Chi Mihn tiene magníficas relaciones con la jerarquía católica. . . A menudo se le ve con ellos. . .

Yo fui a misa en Hanoi en dos ocasiones. Una de día y otra de noche. Cuando fue de noche, la misa se celebró en la iglesia -la parroquia del obispo Ho Than Bien, que hasta noviembre de este año no había sido destruída. . . La vez que fui de día, tuvimos que oír misa en

El obispo católico de Hanoi, Juan Bautista Ho Than Bien, me dio un mensaje para los católicos puertorriqueños (n. de ed.: el mensaje del obispo de Hanoi aparece publicado en su totalidad en otra parte de este número).

NO HACE MUCHO EL FRENTE NACIONAL DE LIBERACION DE VIET NAM DEL SUR PUSO EN LIBERTAD A UNOS PRISIONEROS PUERTORRIQUEÑOS. SEGUN TENEMOS ENTENDIDO, FUE USTED QUIEN CONSIGUIO QUE LOS DEJARAN EN LIBERTAD. ¿COMO LO CONSIGUIO?

VARONA: En el curso de mis conversaciones con los del Frente Nacional de Liberación y con los del Norte, se me ocurrió pedir, a nombre de Fefel, que soltaran a los prisioneros puertorriqueños. Los vietnamitas siempre me decían que se sentían muy mal por el hecho de que, siendo Fefel un invitado de ellos, pasara lo que pasó. Querían hacer algo para honrarlo. Y yo pensé que la mejor manera de honrar a Fefel era liberar a los prisioneros puertorriqueños. . .

Pero me encontré con el problema de que en el Sur las vías de comunicación son más difusas, más difíciles, y no era fácil averiguar si había prisioneros puertorriqueños. Y en el Norte no

había ninguno. Entonces dejé el asunto pendiente.

En noviembre volví a Hanoi por cuatro días... Por cierto, aquella había sido una semana violenta en Viet Nam. Tumbaron 27 aviones norteamericanos en tres días. Los americanos aceptaron como cinco ó seis... Pues bien, en Hanoi volví a insistir en el asunto. Y me dijeron que sí, que positivamente lo iban a hacer, que contara con ello. A los pocos días liberaron a esos muchachos.

Luego, cuando llegué a Moscú unos días después, me recibió el embajador de Viet Nam y lo primero que me preguntó fue que cómo estaban los muchachos puertorriqueños liberados. Aquí El Mundo dijo que los habían soltado como parte de un intercambio secreto de prisioneros con Estados Unidos... Como si Washington fuera a pedir que soltaran puertorriqueños...

Entonces ahora, hablé con el embajador vietnamita en la Unión Soviética y le dije que yo quería hacer de esto una cosa permanente. El me dijo que sí, que se lo iba a comunicar a su gobierno. Luego, durante los actos fúnebres en Moscú, me llegó un mensaje diciendo que todo estaba bien, que tanto el gobierno de la República Democrática de Viet Nam como el Frente Nacional de Liberación de Viet Nam del Sur estaban de acuerdo y me pedían que le informara a cualquier padre puertorriqueño que viniera a donde mí, que la única condición para soltar a su hijo es que se arrepienta...

ES MAS, CUALQUIER PUERTORRIQUEÑO QUE ESTE ALLI Y COJA SU BANDERA PUERTORRIQUEÑA Y UNA BANDERA BLANCA AL LADO, SE PUEDE ENTREGAR, QUE A LOS TRES DIAS ESTA EN PUERTO RICO...

13

--- * * * * * ---
El señor Varona está recogiendo dinero para comprar medicinas para el Hospital de Hanoi donde fue atendido Fefel. Las contribuciones pueden ser enviadas a: Sr. José A. Varona, GPO 1145, San Juan, Puerto Rico 00936.

LOS MILITARES OPINAN SOBRE VIETNAM

--"Estoy de acuerdo con U Thant en que ésta es una guerra de independencia nacional, no un caso de agresión comunista... Debemos salirnos de allí igual que entramos: unilateralmente."

--Brigadier General Hugh B. Hester

--"Creo que si nosotros mantenemos nuestros dedos sucios, sangrientos y malolientes a dólares, fuera de los asuntos de esas naciones repletas de gente deprimida y explotada, ellos llegarán a su propia solución."

-- General David M. Shoup

--"Me parece que debemos regresar a los Acuerdos de Ginebra de 1954 y celebrar elecciones libres en Viet Nam. No tengo la menor duda de que ganarían los comunistas, pero nuestra propia moralidad política demanda que acatemos los resultados de elecciones libres."

--Brigadier General William Wallace Ford

--"El bombardear [a Viet Nam] hasta retornarlo a la Edad de Piedra no va a impedir que las guerrillas operen. Vendrán de Cambodia, de Laos, del Norte de Burma. Podemos inundar a Viet Nam con tropas listas para la guerra convencional y aún habrá guerrillas operando para los próximos 50 años..."

--Brigadier General Samuel B. Griffith II

LAS GUERRILLAS DE LIBERACION
SURGEN Y SURGIRAN A PESAR DE
LOS BOMBARDEOS INCLEMENTES DE
LOS NORTEAMERICANOS

--"No veo razón estratégica o de cualquier otra clase para mantener una base en Viet Nam. ... Nuestras aventuras anti-comunistas no nos ofrecen nada a cambio, mientras los programas sociales sufren en nuestro país y 20 millones de nuestros ciudadanos están en tal estado de desesperación que surgen motines en las calles."

--Almirante Arnold E. True

--"Estamos llevando a cabo una guerra inmoral en apoyo a un gobierno dictatorial. En esta nueva era de inquietud política, no podemos patrullar el mundo, no podemos imponer nuestro sistema social a otras naciones... Estamos perdiendo la flor de la juventud [norte] americana en una guerra que podría extenderse hasta la perpetuidad. Luego de cuatro años de lucha no podemos siquiera contar con la seguridad de las aldeas situadas a tres millas de Saigón..."

--Brigadier General Robert L. Hughes

PERO YA NI SAIGON NI LA "INACCESIBLE" EMBAJADA

AMERICANA ALLI GOZAN DE "SEGURIDAD", SENOR GENERAL





Para Fefel Varona,
herido por las bombas de la Fuerza Aérea yanqui
mientras visitaba una escuela
en la República Democrática de Vietnam.
Muerto el 24 de marzo de 1968,
en Moscú,
a consecuencia de las heridas.

E L E G I A C O N R E C U E R D O

"Yo quiero ser, llorando, el hortelano
de la tierra que ocupas y estercolas,
compañero del alma, tan temprano."

-- Miguel Hernández

Yo hubiera escrito este poema para ti
cuando llegó el aire cegador de los holocaustos
en la boca sorprendida e incrédula
de un camarada herido por tu herida.

En los ojos que traía la tarde,
llenos del humo moribundo de las seis,
percibí una pequeña hidrografía luminosa,
trasegada al sudor de una tensa nervadura indignada
por el presentimiento de tu piel dolorosa.

Yo hubiera escrito este poema para ti
cuando el corazón me sabía en la boca
a la amarga saliva de las furias más tristes.
Pero no me dio el pulso ni el aire
podía atravesar un pecho atravesado
por un coágulo de odio.

Después llegué a pensar cómo eras de día,
de noche, en la tertulia improvisada al filo
del trabajo, en la reunión visperal de las acciones
y en la mesa cargada de aspiraciones ebrias.
Pero tú hendías la distancia con una voz perdida
y el rostro como un óleo querido y desgarrado
en la armella luciente en que debió colgarse.

A pesar de que estabas horadado y vacío,
inventamos el día de tu vuelta ruidosa

con todos los temblores que ocultaba la tierra
cuando vibrabas con la luz sobre sus granos
porque tenías una idea cantándote en la sangre.

En Cuba, la aurorante dotación asediada,
donde la alegría aplaude como una risa tuya,
viniste desde una nunciadora muchacha abrasadora
que decía tu nombre y sonreía un recuerdo.

Imagino que hoy, además, rememora tus manos musicales
otra muchacha mientras pasea por Vencesláv en Praga,
sin hacer caso al Príncipe antiguo y equinal.

Y sobre todo espero que tu brega de tibio adolescente
tenga, como un milagro, un trofeo glorioso
en la memoria pura de una muchacha vietnamita triunfante.

Allá sí puedo reconocerte,
donde la mañana sale a limpiar los fusiles
para evitar que el día se caiga en un estruendo.
Puedo verte, delgado como el arroz heroico,
cruzando por los campos que insultan a la muerte,
enfureciendo de amor ante los ojos asustados de los niños
bajo un techo de horrorizada tierra.

Yo hubiera sido, quiero, contigo, otro
que tendiera su vida sobre ti por retenerte
o siquiera una espiga madura, como eras,
para la mártir hambre de paz y de victoria
que tiene monumentos de sangre voluntaria
en cada humano corazón latente.

Pero ahora ya, ahora callado
con tus ojos perdidos y tu frente dispersa
en un país donde el sol tiene espumas de rabia
y las flores disparan para salvar el polem
ahora ya no puedo sino cubrir con mi palabra
tu cuerpo detenido y madurar el corazón
para seguirte por el fuego que dejaste en la huella.
Mientras tanto, te entrego, te dejamos
como dejando en manos de un valiente la vida,
a la tierra que quiere guardarte y sostenerte
porque puedas mañana visitar más escuelas
en la tierna palabra futura de los hijos.

Porque sé que amarías morir donde caíste
ignorando la muerte bajo sus aviaciones,
no estoy más triste que lo he estado siempre
en una patria que se aja con dejarte
como estás, ya recio y muerto, ya muerto y descendido,
como después tus asesinos grises y aceitunados.
Solo golpeo el cielo para que sepa y lllore
que él también está solo
como tú y yo y nosotros.

M
a
r
c
o
s

R
o
d
r
í
g
u
e
z

F
r
e
s
e

MENSAJE DEL OBISPO DE HANOI

A
LOS
CA
TO
LI
COS
DE
PUERTO
RICO

En nombre del Comité Nacional de Enlace de los Católicos Patrióticos y Amantes de la Paz de Viet Nam, hago llegar mis saludos más cordiales a los queridos sacerdotes y católicos de Puerto Rico.

El señor José A. Varona* nos ha informado que el gobierno de Estados Unidos lleva a cabo en Puerto Rico una campaña de propaganda en el sentido de que en la República Democrática de Viet Nam nosotros los católicos estamos sometidos a una política de persecución, que no tenemos libertad de culto, que la actual guerra en Viet Nam tiene su origen en la lucha entre católicos y comunistas, y que, por lo tanto, el gobierno de Estados Unidos se vio obligado a mandar sus tropas a Viet Nam para proteger al cristianismo del comunismo.

Queridos sacerdotes y católicos de Puerto Rico, las alegaciones del gobierno de los Estados Unidos son totalmente falsas, no tienen nada que ver con la realidad de nuestro país.

Queremos informar a nuestros queridos sacerdotes y feligreses católicos de Puerto Rico que nuestra patria, la República Democrática de Viet Nam, está sufriendo una guerra sumamente atroz, desatada por los Estados Unidos. El gobierno de los Estados Unidos comete agresiones contra nuestro país todos los días. Las bombas norteamericanas masacran diariamente mujeres, niños y hombres inocentes de nuestro país. Un gran número de aldeas y poblados han sido arrasados. Ni las iglesias ni las pagodas están a salvo. Sólo en la República Democrática de Viet Nam, más de 160 iglesias han sido bombardeadas, miles de católicos han sido asesinados -entre ellos dos curas que fueron muertos mientras estaban celebrando misa-, desde el comienzo de la guerra escalonada de Estados Unidos. Tres seminarios han sido reducidos a cenizas. Al presente, los sacerdotes no se atreven a celebrar misa por el día, sino por la noche, por temor a los bombardeos diarios de los aviones yanquis. Hay lugares en los que hay que efectuar la misa en los refugios.

* Este mensaje le fue entregado al señor José A. Varona (padre de Fefel Varona, joven puertorriqueño que fuera asesinado en Viet Nam del Norte por la aviación norteamericana) por el obispo de Hanoi, Juan Bautista Ho Than Bien. Se publica aquí por primera vez. En otra parte de este número incluimos una entrevista con el señor José A. Varona.

"¿QUE PODEMOS HACER NOSOTROS? NUESTRA RESISTENCIA CONTRA LA GUERRA DE AGRESION DE ESTADOS UNIDOS EN VIET NAM Y LOS INMINENTES ACTOS DE VIOLENCIA DE ESTADOS UNIDOS EN AMERICA LATINA Y EN OTROS LUGARES DE LA TIERRA DONDE EL GRAN CAPITAL NORTEAMERICANO DEFIENDE SUS POSICIONES, NUESTRA RESISTENCIA HA ALCANZADO YA EL LIMITE DE LAS PROTESTAS PACIFICAS..."

--PETER WEISS, "Che Guevara", Pensamiento Crítico, enero 1968, La Habana, Cuba.

* * * * *

El señor Varona presenció y es testigo excepcional de esta situación. El gobierno de Estados Unidos dice que ellos están protegiendo el catolicismo en Viet Nam. Entonces, ¿por qué usan las bombas para destruir parroquias católicas? Dicen que luchan contra los comunistas, pero ¿por qué bombardean escuelas, hospitales, sanatorios y regiones de densa población?

Nosotros los católicos de Viet Nam consideramos que esta es una guerra agresiva desatada por el gobierno de Estados Unidos. La consideramos como una guerra de suma barbarie. Los Estados Unidos se ha valido de todo tipo de armas -tales como bombas de "napalm", bombas de bolas, gases tóxicos, productos químicos venenosos, etc. - para masacrar sin discriminación al pueblo vietnamita, incluyendo ancianos, mujeres y niños. Pero todas esas atrocidades no pueden acobardarnos. Nuestro pueblo jamás se rendirá ante las bombas norteamericanas. Por el contrario, cuanto más bárbaros son los agresores, tanto mayor es nuestra resolución de combatirlos hasta vencerlos definitivamente. Unidos al pueblo, los católicos vietnamitas estamos decididos a luchar hasta el fin contra los agresores, hasta expulsarlos para siempre de nuestra querida patria.

El pueblo vietnamita ama fervorosamente la paz. Pero ésta paz debe ser una paz auténtica, en un Viet Nam verdaderamente independiente, libre y reunificado.

Mientras queden agresores en nuestro país, el pueblo y los católicos de Viet Nam empuñaremos las armas para defenderlo, como San David cuando capitaneó a su pueblo para luchar contra los agresores. Los católicos vietnamitas peleamos para defender el régimen republicano-democrático, porque en este régimen tanto los católicos como todos los demás creyentes disfrutamos de todos los derechos espirituales y materiales y gozamos de verdadera libertad de culto.

El gobierno muestra una gran solicitud hacia todo el pueblo. Tanto los religiosos como los ateos son iguales ante la ley. La Constitución de la República Democrática de Viet Nam señala que todo ciudadano tiene derecho a practicar o no la religión. El Presidente de la República ha firmado un decreto asegurando la libertad de culto para todo el mundo.

Los católicos en particular hemos recibido una gran ayuda del gobierno. Este nos ha suministrado grandes cantidades de dinero y materiales para reconstruir o reparar más de 200 iglesias destruidas por los colo-

"¿QUE PODEMOS HACER NOSOTROS? PROCURAR ATRAER A NUESTRO LADO A LOS QUE DEBEN ESTAR EN LA PRIMERA FILA CUANDO SE TRATA DE LA LUCHA DE CLASES: ¡LOS TRABAJADORES! LA GUERRA DE VIETNAM, EN EL RESTO DE ASIA, EN AMERICA LATINA, EN AFRICA, ES UNA GUERRA DE CLASES. ES LA GUERRA DEL SOBREALIMENTADO CONTRA EL HAMBRIENTO. ES LA GUERRA DEL PESADAMENTE ARMADO CONTRA EL QUE LUCHA CON SUS SOLAS MANOS."

--PETER WEISS, "Che Guevara", Pensamiento Crítico, enero 1968, La Habana, Cuba.

* * * * *

nialistas franceses durante la guerra de resistencia. También nos ha ayudado para reactivar los seminarios. Los católicos somos como los demás ciudadanos de la República Democrática de Viet Nam. A aquellos que tienen méritos y capacidades el gobierno les premia y les confía los cargos adecuados. Al presente hay muchos diputados en la Asamblea Nacional, incluyendo a varios sacerdotes, que son católicos. Los católicos participamos en la dirección de todas las ramas del gobierno, desde los órganos centrales hasta los de base. A muchos católicos se les otorgan diferentes órdenes o el título de héroe nacional.

Así que, como podrán ver, los católicos de nuestro país no hemos sido objeto de persecución alguna.

Una de las cosas que más nos alegra es que en la Reforma Agraria se les distribuyó tierra a los católicos de nuestro país, y se les ayudó, con semillas, métodos de labranza, maquinaria, etc., para mejorar su nivel de vida, liquidando así la miseria y el hambre de antaño y creando las condiciones para que nosotros los

católicos de nuestro país podamos practicar más fácilmente nuestra religión.

En cuanto a la iglesia en sí, en la República Democrática de Viet Nam hay 10 diócesis, dirigidas por 10 obispos y un arzobispo, todos vietnamitas. Seguimos manteniendo relaciones espirituales normales con la Santa Sede del Vaticano.

Queridos sacerdotes y feligreses católicos de Puerto Rico, lo que hemos relatado son hechos verídicos sobre la situación de los católicos de nuestro país.

Nos sentimos muy jubilosos al conocer que en Puerto Rico existe un movimiento antimperialista por la Independencia Nacional. Esperamos que dicho movimiento se desarrolle y crezca todos los días y les deseamos muchos éxitos.

Agradecemos mucho a nuestros amigos puertorriqueños el apoyo que nos han dado en nuestra lucha por la salvación nacional contra los agresores imperialistas.

Por que nuestra causa es justa y porque actuamos en defensa de la ley divina, estamos convencidos de que nuestra lucha anti-yanqui por la

"EL DIA EN QUE HAYAMOS CONSEGUIDO CONOCIMIENTOS SUFICIENTES PARA COMPRENDER QUE LA LUCHA TIENE QUE VER TAMBIEN CON NOSOTROS, QUE LA LUCHA NO SE DESARROLLA EN LEJANAS REGIONES, SINO EN NUESTRO PROPIO SISTEMA SOCIAL, ESE DIA, CUANDO MILLONES DE TRABAJADORES DEJEN FABRICAS Y TALLERES PARA EXIGIR QUE SE ACABE CON LA MATANZA, ESE DIA SERA EL COMIENZO DE LA DERROTA DEL IMPERIALISMO."

-- PETER WEISS, "Che Guevara", Pensamiento Crítico, enero 1968, La Habana, Cuba.

* * * * *

salvación nacional vencerá.

Por último, rogamos a los sacerdotes y católicos de Puerto Rico que recen a Dios para que nuestro querido Viet Nam conquiste más rápidamente la independencia, la libertad, la reunificación y la verdadera paz.

Os mandamos un saludo de paz en Cristo.

Hanoi, 9 de mayo de 1967.

JUAN BAUTISTA HO THAN BIEN

Obispo de Hanoi

* * * * *

"Y AUN SI EL IMPERIALISMO LOGRA CONVERTIR A VIET NAM EN CENIZAS. POR CULPA DE NUESTRA PEREZA, DE NUESTRA COBARDIA, DE NUESTRA INCAPACIDAD DE ACCION, AUN ASI LA GUERRA DE LIBERACION NO ESTA LIQUIDADA. LAS PALABRAS DE PAZ DEL ENEMIGO SON SIEMPRE VACIAS. NOSOTROS SABEMOS QUE NINGUNA PAZ PUEDE ELIMINAR LAS CAUSAS DE SU AGRESION."

-- PETER WEISS, "Che Guevara", Pensamiento Crítico, enero 1968, La Habana, Cuba.

Antonio J. González, Economía política de Puerto Rico.

Editorial Cordillera, San Juan, P.R., 1967 (168 pp; \$3.00).

La historia del movimiento independentista muestra que la Economía no es su fuerte. Lamentablemente, los planteamientos y estudios económicos sobre la deformada economía colonial comparan desfavorablemente con las incontables disquisiciones jurídicas y políticas. En el pasado creímos que para desenmascarar al imperialismo bastaba con apelar a los principios jurídicos (la nulidad del Tratado de París), a las decisiones de los organismos internacionales (la resolución 1514 de la O.N.U.) y al puro patriotismo ("en el fondo cada puertorriqueño es un independentista"). De ahí que la lucha política se librara en la estratósfera romántico-legal, tocando sólo de rechazo la naturaleza económica del imperialismo norteamericano.

Hoy, un sector del movimiento independentista comprende que la Ley no es más que la teología del capitalismo. En consecuencia, rechaza la lucha política abstracta y recurre a la economía, entre otras disciplinas, como fundamento sólido de sus planteamientos políticos. Ya el colonialismo no es un mero disparate jurídico de unos políticos inescrupulosos sino el dominio descarnado de los recursos económicos y de la fuerza de trabajo de los puertorriqueños.

Sin embargo, esta nueva conciencia no ha producido todavía un estudio serio y profundo sobre la economía colonial de Puerto Rico. Desgraciadamente, Economía política de Puerto Rico, del profesor universitario Antonio J. González, no llena ese lamentable vacío.

El autor pertenece al ala del independentismo liberal que rechaza, por razones

"tácticas," todo planteamiento que escandalice a los sectores más reaccionarios y que enturbie ante los ojos de Washington la "respectabilidad" de la lucha independentista. Por consiguiente, esta corriente liberal no considera prudente mencionar desde la tribuna independentista a Albizu Campos y a Fidel Castro --"cada vez que Mari Bras los menciona perdemos 25 votos"-- ni al imperialismo por su nombre.

Fiel a estos principios tácticos, el autor no menciona ni una vez en su libro, no ya la palabra, sino tampoco el fenómeno real del imperialismo ni su efecto deformador sobre nuestra economía. Pero como no basta con eliminar la palabra de nuestro vocabulario para que el imperialismo desaparezca, la existencia física y evidente de ese mismo imperialismo se torna en contra del autor y hace de su libro una mera crítica contemporizadora.

El autor, al destacar la singularidad del caso de Puerto Rico, incurre en una de las principales fallas de su estudio: el microanálisis. No advierte que el imperialismo es un fenómeno universal. De esta manera concibe el desbalance económico existente como resultado de la peculiar dependencia puertorriqueña al gobierno de los Estados Unidos y no como el fenómeno global del colonialismo y el neocolonialismo que afecta no sólo a las tradicionales áreas subdesarrolladas sino también a países desarrollados como Inglaterra, Canadá, Japón, etc.

Y si bien el autor señala el peligro de que la experiencia de P.R. se copie en otros países latinoamericanos, es incapaz de ver que compartimos con América Latina la

TODAVIA ESTAMOS POR VER EN QUE PARTE DEL MUNDO EL CAPITALISMO HA BENEFICIADO A TODOS POR IGUAL: PUERTO RICO NO ES EXCEPCION A ESA REGLA FUNDAMENTAL

condición de países penetrados y explotados por el capital extranjero. Y que si el tipo de explotación varía --allí a través de la extracción de materias primas; aquí a través del aprovechamiento de un mercado protegido, de una excensión contributiva, de unos sueldos bajos, etc.-- ambos sufrimos la pérdida de nuestro excedente económico y, por ende, ambos estamos condenados, mientras exista esa situación, a vivir en el subdesarrollo y en franca dependencia política y económica de los que poseen el capital. (Véase, La economía política del crecimiento, de Paul A. Baran.)

Reconocemos, sin embargo, otras diferencias: En P.R. el imperialismo no reconoce ninguna clase de independencia formal: P.R. está encajado dentro del sistema norteamericano y por lo tanto la lucha contra el imperialismo es frontal desde las primeras etapas. Mientras que en la América Latina existe una independencia formal por lo que la lucha, en sus inicios, se libra contra un gobierno "nacional," intermedio del imperialismo. Pero a la larga ambos tienen que enfrentarse al mismo enemigo.

No se trata, pues, de un problema institucional, de una mera dependencia constitucional y legal, como dice el autor, sino de un sometimiento económico surgido del capitalismo y el imperialismo norteamericanos. El problema de los salarios es muy elocuente al respecto. Es en este renglón donde las corporaciones norteamericanas tienen su picnic, ya que el gobierno de P.R. los mantiene bajos, deliberadamente, para atraer las inversiones norteamericanas.

Pero, por otro lado, aquí rigen las normas de la ley de salarios mínimos federales. Mientras el Congreso de los E.U. presiona para que los salarios aumenten

progresivamente hasta reducir las diferencias actuales, el gobierno de P.R. lucha por mantener los salarios bajos como estímulo al capital extranjero.

Por lo tanto, el profesor González afirma: "A medida que los salarios en los sectores industriales afectados por la legislación federal aumentan, se va reduciendo el incentivo para las inversiones norteamericanas en la Isla. La elevación consiguiente en los costos de producción reducirá la capacidad competitiva de las empresas que venden en el continente y podrá inclusive provocarse un caos en nuestra economía."

Esto, en conclusión, según el autor es una evidencia clara "de los caracteres precarios que puede asumir la política de desarrollo económico de PR mientras tenga que moverse en el marco constitucional-legal que le impone la presente condición política."

Este dilema lo soluciona el autor con una fórmula mágica: "una política de salarios que provea para el estímulo de las inversiones de capital al mismo tiempo que para el progresivo aumento de los niveles de vida de los trabajadores, sin menoscabo del desarrollo." Es decir, una política en que todos ganan y nadie pierde.

Esa sería la solución si el problema residiera en un mero choque de organismos burocráticos o de legislaciones dispares y si el sistema no se llamara capitalismo. Todavía estamos por ver en qué parte del mundo el capitalismo ha beneficiado a todos por igual. Por eso es que destacamos el hecho de que el problema de los salarios no es accidental sino fundamental, inherente no sólo a la colonia sino también al orden capitalista. El dilema entre las ganancias de los capitalistas y mejores salarios nunca se resuelve dentro del capitalismo para toda la población, aunque sí para un sector.

CLARO ESTA, GONZALEZ NO ESCRIBE DESDE UN PUNTO DE VISTA FAVORABLE A LA CLASE OBRERA -- ASUME LA TESIS LIBERAL-CAPITALISTA DE LA "REVOLUCION PACIFICA"

CUYO DEFENSOR MAS NOTORIO ES LUIS MUÑOZ MARIN

Es precisamente esa diferencia, surgida de la posesión de los medios de producción por una minoría, lo que explica la existencia de capitalistas y trabajadores. Mientras a esa minoría se le garantiza por ley la explotación de la mayoría, es decir, mientras unos trabajan para el enriquecimiento de otros, la desigualdad salarial será la orden del día.

Aún cuando los trabajadores puedan reducir el grado de explotación a través de luchas por mejores salarios y mejores condiciones de trabajo, siempre existirá el desnivel en los salarios. Desaparecerá el día en que el fruto del trabajo revierta a los trabajadores y no a los capitalistas. Cuando esto ocurra, cuando el incentivo de la ganancia no sea el móvil principal de la inversión de capital, le habrá llegado la hora al capitalismo.

Claro está, el autor no escribe desde un punto de vista favorable a la clase obrera sino desde la posición de un economista liberal pro-capitalista que suscribe la desacreditada tesis de la "revolución pacífica," cuyo defensor más notorio es Muñoz Marín.

Frente al dilema evolución o revolución, dice, P.R. ha escogido el primer camino: "En la feliz solución de este dilema, en el caso de P.R., el marco legal, constitucional y político en que nos desenvolvemos fue un factor determinante. El proceso de transformación deliberada o planificada no provocó la reacción violenta que suelen oponer los intereses afectados por los planes de desarrollo."

Las condiciones indispensables para el triunfo de esta "revolución pacífica" fueron la "unidad política" y la "unidad de propósitos." A partir de 1940, "...

"... en la medida en que el gobierno de P.R. aumentaba su radio de acción en el manejo de la administración pública local, la ingerencia y la influencia de los intereses económicos norteamericanos tradicionales se fue reduciendo. Al debilitarse la fuerza política de los intereses económicos que se habían atrincherado durante la primera fase de la administración norteamericana, los intereses del pueblo de P.R. representados por el Gobierno Insular, estuvieron mejor defendidos y protegidos ante las autoridades federales. Es decir, a la unidad política siguió una mayor unidad de propósitos."

"... la consolidación del poder público en manos de un liderato político [del Partido Popular] dispuesto a bregar con los problemas económicos de la Isla y el nombramiento de Rexford G. Tugwell como gobernador, fueron puntales para el logro de la unidad política."

Sin embargo, el propio autor logra desinflar, sin quererlo, esta loa desmesurada al referirse al papel desempeñado por las corporaciones norteamericanas en la fijación de los fletes marítimos y en la implantación de la ley de 500 acres.

En el caso de los fletes marítimos el Dr. González afirma: "Los monopolios navieros han demostrado siempre estar en posición más sólida para lograr que la Comisión de Fletes Marítimos aumente los mismos entre P.R. y el continente, que el Gobierno para impedirlo."

Si ésto ha sido así antes y después de 1940, ¿cómo es posible afirmar que "la ingerencia y la influencia de los intereses económicos norteamericanos tradicionales se fue reduciendo?"

La Junta de Planificación todavía no ha emprendido ningún plan para solucionar los problemas, presentes y futuros, de alimentación de nuestra creciente población, a través de la explotación racional de la tierra, nuestra principal riqueza.

Se limita a verla correr al mar por efecto de la erosión, desperdiciada irremediablemente por la construcción desordenada de urbanizaciones o en estado improductivo, como si todavía compartiera la creencia medieval de dejar "descansar" las tierras para que recobren sus minerales.

Aún más: todavía no contamos con un estudio geológico serio que nos permita concebir la posibilidad de desarrollar una industria metalúrgica puertorriqueña.

Es preciso, pues, descartar el concepto actual de planificación y concebirla como el esfuerzo consciente del hombre por convertirse en su propia providencia, con la ayuda de la ciencia y la técnica. Pero en P.R., la única providencia que conocen nuestros gobernantes es la Philips Petroleum o la Ponce Mining. Mañana tal vez sea la Compagnie Minière du Katanga.

Es absurda, por lo tanto, la conclusión del Dr. González: "Los esfuerzos de planificación realizados por la Junta constituyen uno de los aspectos más sobresalientes y dignos de emulación del programa del desarrollo económico lanzado por el gobierno del país."

Ahora bien, si la planificación social no existe en la Junta de Planificación, mucho menos existe en el Banco de Fomento Industrial y en la Administración de Fomento Industrial. Esta última es la encargada de llevar de la mano a los inversionistas norteamericanos por el paraíso de las inversiones que es P.R.

En consecuencia, le ofrecen a los consorcios extranjeros una clase obrera desorganizada --en uno de sus folletos les comunica, como una ventaja, que sólo el 18% de los obreros de las fábricas auspiciadas por Fomento están unionados-- y les exime de pagos sobre la renta, sobre la propiedad, y sobre todos los beneficios derivados de las inversiones de capital en las industrias.

Además, según el Dr. González, las empresas extranjeras reciben ayuda en la selección y adiestramiento, al igual que en la contratación del personal técnico y administrativo, y reciben información sobre la legislación obrero-patronal, salarios, condiciones ambientales, etc. Y como si esto no bastara, la Administración de Fomento Económico comparte con la empresa los costos iniciales de adiestramiento del personal técnico y administrativo.

Esto, que a claras luces no es más que la entrega total del país al capital norteamericano, según el autor, "parece ser una de las mayores contribuciones que el desarrollo económico de P.R. puede brindar a los esfuerzos de otros pueblos."

Pero el mismo autor, como es su costumbre, derrota sus propias conclusiones al afirmar: "Considerando que el rápido aumento en el producto nacional bruto se debe principalmente a la tendencia expansionista registrada en el sector manufacturero, resulta paradójico que, desde el 1950 hasta el 1962, el nivel general de empleos no refleje incremento en este periodo de industrialización."

Y añade: "De 1950 a 1964 se registra una pérdida de 81 mil empleos en la agricultura. ... a pesar de que la fuerza trabajadora se mantuvo más o menos constante de 1950 a 1964, la expansión registrada en el sector industrial, el sector público y los servicios

LA CONDUCTA DE LA JUNTA DE PLANIFICACION Y LA ADMINISTRACION DE FOMENTO SOLO PRUEBA QUE DEBEMOS DESCARTAR EL ESTRECHO CRITERIO ACTUAL DE PLANIFICACION QUE AMBAS EJEMPLIFICAN

DESDE SU PERSPECTIVA ESTRECHA Y DOGMÁTICA DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y LA PLANIFICACION, EL AUTOR ARROJA UNA NUBE DE PREJUICIOS SOBRE CUESTIONES FUNDAMENTALES

apenas pudieron absorber el desempleo provocado en los demás sectores..."

Si el Dr. González tuviera el mismo interés por aprender de otros pueblos como el que tiene por enseñarles nuestra "experiencia," seguramente su visión del desarrollo económico y de la planificación sería menos estrecha y dogmática. Porque en realidad lo que autor propone es que repitamos aquí la historia del capitalismo sin aprovechar las ricas enseñanzas de otros países subdesarrollados que han dejado atrás el camino trillado del capitalismo y comienzan a experimentar nuevos conceptos y sistemas económicos.

El problema no se despacha estableciendo una "diferencia crucial" entre lo que el autor llama "el proceso de planificación típico de las sociedades monolíticamente centralizadas, en las que las decisiones fluyen en forma unidireccional desde las esferas más elevadas ..., y el proceso democrático de planificación que permite el libre debate frente a las opiniones discrepantes."

Así, al equiparar la planificación centralizada con el totalitarismo, y la planificación "democrática" occidental con la libertad, el Dr. González arroja una nube de prejuicios sobre lo que pudo ser una discusión científica fructífera de los problemas, éxitos y fracasos de la planificación socialista y la planificación capitalista en los países subdesarrollados.

Uno de los casos más extraordinarios que el autor no toma en cuenta es el de Corea del Norte. Un país subdesarrollado que en 14 años erradica la pobreza, ciertamente debería llamar la atención de cualquier economista o aficionado a la economía. Este país destrozado por la guerra y desprovisto de su región agrícola tra-

cional al dividirse la nación coreana, no sólo produce arroz suficiente para alimentar su población de 12 millones sino que también exporta su excedente. Todo lo cual se logró a través de la mecanización, el riego y la renovación de sus métodos de cultivo. Hoy, menos del 50% de la población está ligada a la agricultura, cuando en el pasado cerca del 80% vivía de la tierra.

Además, en el sector industrial, Corea alcanzará dentro de poco un crecimiento anual del 18% con la ayuda de una industria pesada en constante desarrollo, una producción anual de 12 billones de kilovatios de electricidad, más de un millón de toneladas de acero, 14 millones de toneladas de carbón, 2.5 millones de toneladas de cemento, etc.

Como resultado de este esfuerzo económico planificado, Corea cuenta hoy con un sistema de seguro social (las pensiones montan al 50% de los sueldos), servicios médicos gratuitos y un sistema educativo altamente desarrollado --cerca de una cuarta parte de la población dedica la mayor parte del tiempo al estudio y hay más de 200 mil técnicos y expertos, cifra que será duplicada en los próximos años. (Véase el artículo de Joan Robinson, "Korean Miracle," en Monthly Review, enero, 1965.)

Lo que resalta de este balance extraordinario es el hecho de que se logró con muy poca ayuda externa. Al terminar la guerra Corea recibió de los países socialistas una ayuda de \$550 millones. De ahí en adelante la economía coreana fue capaz de generar su propio capital con la ayuda de la planificación socialista que en Corea, contrario a lo que dice el Dr. González, tiene en cuenta las opiniones no sólo de los técnicos y políticos del país sino también de los obreros que discuten y sugieren mejoras a los planes y métodos productivos

EL LIBRO DE GONZALEZ AYUDA A REPLANTEAR Y REFORMULAR LOS CONCEPTOS QUE
UNOS Y OTROS TENEMOS SOBRE EL IMPERIALISMO Y EL VERDADERO SIGNIFICADO DE LA
I N D E P E N D E N C I A

antes de la confección del plan final.

A todos estos factores tenemos que añadir otro: el patriotismo. Quizás este último provoque un encojimiento de hombros de los economistas liberales, ya que no es "medible" o tal vez es muy "subjetivo."

Lo cierto es que sin el patriotismo, sin el sacrificio consciente de la población por el bienestar general, la ayuda exterior se habría convertido en dependencia exterior y las duras tareas de la reconstrucción del país se habrían trocado en pesimismo y desaliento y en un derrotero incierto del desarrollo de la economía y la vida social coreana.

La ignorancia de ejemplos tan aleccionadores, unida a la ignorancia del imperialismo en todas sus formas, contribuye a que este libro no sea más que un programa económico de los populares soberanistas, un punto intermedio en el que se tocan los independentistas liberales y los liberales populares.

De todas maneras, el que un puertorriqueño escriba un libro sobre economía política ayuda a replantear y reformular los conceptos que unos y otros tenemos sobre el imperialismo y sobre el verdadero significado de la independencia.

Pero si seguimos las recomendaciones del Dr. González estaremos sembrando las semillas de futuros problemas. Y es que la independencia formal favorecida por el autor sólo sirve para sembrar ilusiones sobre el imperialismo, sobre el capital extranjero y sobre el capitalismo.

Si desde ahora adoptamos una actitud fatalista y echamos nuestra suerte junto con el capitalismo norteamericano y con el "patriotismo" de los capitalistas nativos, estaremos derrotados antes de comenzar la lucha. Estaremos proclamando en la práctica nuestra incapacidad para salir del subdesarrollo por nuestro propio esfuerzo y nuestra desconfianza en la inteligencia y el ingenio del pueblo puertorriqueño para acabar con una dependencia política y económica secular.

No se adelanta, pues, la hora de la independencia adoptando ante el imperialismo una mirada seráfica y unas poses "decentes" y "pacíficas" sino haciéndole costoso, en términos económicos y políticos, su dominio colonial. Y esto se logrará sólo a través de una lucha que cree una conciencia de cambio en la fábrica y la comunidad: la conciencia de que el fruto del trabajo le pertenece a los trabajadores, de que las condiciones miserables de vida las engendra el colonialismo, de que las decisiones vitales --como el servicio militar obliga-

torio-- residen en el individuo y no son impuestas por una ley arbitraria.

Pero quien se contente con una república mediatizada antes de alcanzarla, nunca podrá ligar a la lucha independentista los mejores talentos y los hombres más sacrificados de este país. Nadie en su sano juicio va a sacrificar su trabajo, su carrera, su bienestar y hasta la vida misma, por una república en la que la General Electric, la CORCO, la Philips, la Libby's y la Stokely VanCamp manden más que el pueblo mismo.

Esto ya ocurrió en América Latina y en Africa. Volverlo a repetir aquí no es meramente un suicidio ... es una estupidez.

--Gervasio L. García

EL IDEAL INTERNACIONALISTA

II Parte

La Tercera Internacional

La Tercera Internacional o Internacional Comunista (Comintern) nace oficialmente en una reunión de partidos y grupos del ala izquierda del movimiento socialista celebrada en Moscú en marzo de 1919. La reunión de Moscú constituía la respuesta bolchevique a los intentos del ala centro-derecha del movimiento socialista de revivir la Segunda Internacional, en una reunión de partidos socialistas europeos celebrada en Berna en febrero del mismo año.

La profunda --y en definitiva, insoluble-- escisión del movimiento socialista que se manifiesta en estas dos reuniones rivales se deriva fundamentalmente de tres acontecimientos importantes:

- (1) la desintegración organizativa que sufrió la Segunda Internacional durante la T Guerra Mundial, cuando sus miembros abandonaron sus principios internacionalistas para apoyar los intereses "nacionales" respectivos;
- (2) la crisis --económica, política y social-- que se extiende por los principales países de Europa como consecuencia de los trastornos producidos por la guerra;
- (3) el triunfo de la Revolución de Octubre en Rusia.

Para los bolcheviques, eran claras las lecciones que debían derivarse de estos hechos. Por una parte, la bancarrota del reformismo de la Segunda Internacional había quedado revelado de forma concreta y aplastante; al mismo tiempo, se confirmaban cabalmente los planteamientos bolcheviques sobre el carácter transitorio de la prosperidad y estabilidad del capitalismo, la inevi-

tabilidad de que las contradicciones inherentes al sistema no puedan resolverse y precipiten a la larga la crisis definitiva.

En particular, el triunfo bolchevique y el fermento social y político en varios países europeos importantes --en especial Alemania indicaban que se estaba desencadenando el proceso revolucionario internacional que por fin enterraría al capitalismo e inauguraría una nueva época en la historia del hombre.

Esta expectativa revolucionaria hacía necesario desarrollar una nueva organización que evitase las notorias debilidades organizativas y la impotencia práctica de la Segunda Internacional, y que fuese capaz de encauzar en forma decidida y militante la lucha revolucionaria en contra del capitalismo desarrollando una estrategia coherente en escala internacional.

Sólo a partir de estas premisas se pueden entender las peculiaridades de la organiza-

Continuación del trabajo comenzado en el Núm. 6-7,
Vol. II, de LA ESCALERA.

DURANTE SUS PRIMEROS AÑOS LA INTERNACIONAL COMUNISTA EXPERIMENTÓ UN AUGE IMPRESIONANTE: SE LE INCORPORABA LA MAYORÍA DEL MOVIMIENTO SOCIALISTA EUROPEO

ción internacional que surgió de la reunión de Moscú, al igual que su desarrollo y destino posterior.

Para poder llevar a cabo su función revolucionaria a través de la crisis capitalista general, ya inminente, la Comintern se estructuró con un alto grado de centralización organizativa, cohesión ideológica y disciplina cuasi militar; todo ello a diferencia de las dos Internacionales anteriores.

Por una parte, se insistió en lograr una hegemonía ideológica: la Comintern comprendía exclusivamente a los partidos o grupos del ala izquierda del movimiento socialista, comprometidos todos a una línea política militante y consecuentemente revolucionaria.

Por otra, en la Internacional Comunista todos los miembros o secciones nacionales estaban totalmente subordinados al aparato central de la organización. Este establecía tanto la orientación política (compuesta fundamentalmente por los planteamientos bolcheviques) como la estrategia común, encaminada a promover con todos los medios disponibles, la revolución proletaria mundial.

Para la Comintern, este objetivo global tenía prioridad absoluta sobre cualquier interés o meta particular o nacional.

En suma, la Comintern se estructuró como si fuera un solo partido comunista de escala mundial, en vez de una federación de grupos o partidos. Se vislumbraba su función histórica en analogía al papel desempeñado por el partido bolchevique en la Revolución de Octubre, a saber, como vanguardia disciplinada, cohesiva y militante del proceso revolucionario mundial. El Segundo Congreso de la Comintern, celebrado en 1920, formalizó esta estructura

monolítica en 21 Condiciones que establecían los rigurosos requisitos para ingreso en la organización.

Durante sus primeros años de existencia --mientras duró la efervescencia revolucionaria en Europa-- la Internacional Comunista tuvo un auge impresionante: se calcula que ya para 1920 la mayoría del movimiento socialista europeo se había adherido a la Comintern, o por lo menos, estaba bajo su influencia. De igual modo, sin embargo, decayó su fuerza considerablemente al fracasar (ya sea porque no llegaron a producirse o porque fueran aplastados) los diversos intentos revolucionarios en Europa central y oriental, especialmente en Alemania, en los que habían cifrado tantas esperanzas la Internacional y los bolcheviques.

En 1921 ya se podía discernir con claridad meridiana que el potencial revolucionario europeo se disipaba vertiginosamente y que se inauguraba una nueva etapa de estabilización y consolidación del capitalismo en el continente.

La Unión Soviética, por otra parte, se encontraba completamente devastada y al borde del caos, fruto de la sangrienta guerra civil y las intervenciones militares de las potencias capitalistas que sufrió durante esos años.

Estaba, pues, en vísperas de realizarse la peor de las pesadillas de los líderes bolcheviques: tener que llevar a cabo la construcción del socialismo en una Rusia débil, subdesarrollada, exhausta física y espiritualmente, cercada y hostigada por potencias hostiles.

Esta terrible constelación histórica obligó a los líderes bolcheviques a hacer una penosa reevaluación de la política soviética, tanto nacional como internacional.

Había que concentrar todos los esfuerzos en la tarea suprema de reconstruir el país y defenderlo a toda costa de sus múltiples enemigos. Para esto, había que desechar sin misericordia todas las ilusiones e ideales nobles pero irrealizables, y trazarse unos objetivos mínimos, modestos pero alcanzables, fundados en un análisis brutalmente realista de la situación y sus potencialidades efectivas. La amarga verdad era que había que replegarse.

En la esfera nacional el repliegue tomó la forma de la Nueva Política Económica (NEP), que significaba el reconocimiento de que no podía procederse directamente a la edificación integral del socialismo (como se había esperado originalmente), sino que en el futuro inmediato el socialismo tendría que coexistir dentro de la Unión Soviética con formas capitalistas de producción.

En su informe al Cuarto Congreso de la Comintern, en 1922, Lenin explicó con franqueza ejemplar esta difícil decisión:

"... en 1921, después de haber superado la etapa más importante de la guerra civil y de haberla superado victoriosamente, nos enfrentamos con una gran crisis política interna --yo supongo que la mayor-- de la Rusia Soviética, crisis que suscitó el descontento no sólo de una parte considerable de los campesinos, sino también de los obreros. Fue la primera vez, y confío en que será la última en la historia de la Rusia Soviética, que grandes masas de campesinos estaban contra nosotros, no de modo consciente, sino instintivo, por su estado de ánimo.

"¿A qué se debía esta situación tan original y, claro es, tan desagradable para nosotros? La causa consistía en que habíamos avanzado demasiado en nuestra ofensiva económica, en que no nos habíamos asegurado una base suficiente, en que las masas sentían lo que nosotros aún no supimos formular entonces de manera consciente, pero que muy pronto, unas semanas después, reconocimos: que el paso directo a formas puramente socialistas de economía, a la distribución puramente socialista, era superior a nuestras fuerzas y que si no estábamos en condiciones de efectuar un repliegue, para limitarnos a tareas más fáciles, nos amenazaría la bancarrota."

(Lenin, "Cinco Años de la Revolución Rusa y Perspectivas de la Revolución Mundial." Obras Escogidas, III, p 767.)

Concretamente, el NEP proponía una mezcla peculiar de socialismo y capitalismo. El gobierno era socialista y, nominalmente, los medios de producción era propiedad pública. De hecho, el estado controlaba y administraba la industria pesada (10% de la industria total, pero empleando 80% de los trabajadores industriales). Las demás empresas industriales se le devolvían a sus antiguos dueños o se le arrendaban a individuos particulares o cooperativas; se abandonaban prácticamente todos los planes de socialización con relación a la agricultura, dejando el cultivo de la tierra en manos de los pequeños campesinos.

En el plano internacional, el repliegue fue igualmente drástico. Había que reconocer --si no públicamente, por lo menos tácitamente-- que el capitalismo tenía un plazo de vida más largo que lo anticipado originalmente y, por ende, la Unión Soviética estaba condenada a tratar de sobrevivir precariamente como bastión socialista asediado, durante el futuro previsible, por un mundo capitalista.

Ya que el potencial revolucionario del proletariado europeo se había extinguido por el momento, era necesario postergar indefinidamente el objetivo original de promover la revolución proletaria mundial en los países avanzados, suplantándolo por el objetivo de defender a toda costa a la Unión Soviética.

Para los partidos comunistas nacionales afiliados a la Comintern, el nuevo programa de acción comprendía esencialmente tres metas para el futuro inmediato:

(a) adaptarse a la nueva estabilización del capitalismo en sus respectivos países, buscando sobrevivir hasta que volviera

¿QUE SIGNIFICO EL REPLIEGUE DEL COMINTERN EN EL PLANO INTERNACIONAL?

- a darse una situación revolucionaria en escala continental;
- (b) evitar todo tipo de aventuras revolucionarias que pudieran comprometer internacionalmente la seguridad de la Unión Soviética;
- (c) defender, por todos los medios posibles, la construcción del socialismo en la Unión Soviética.

En suma, la Comintern se proponía tácitamente una "tregua" en la lucha contra el capitalismo, en espera de que surgiesen otra vez las condiciones propicias para la revolución mundial y, además, para darle un "respiro" a la Unión Soviética en su difícil tarea de reconstrucción del país y desarrollo del socialismo.

Este repliegue táctico de la Comintern, sin embargo, no estuvo acompañado de un relajamiento de la centralización y disciplina férrea de la organización, sino que, al contrario, la Internacional se hizo aún más monolítica, subordinando totalmente a los partidos comunistas nacionales a la dirección internacional. Esta centralización y disciplina extremas, que se justificaban originalmente a la luz de la expectativa de un proceso revolucionario mundial inminente, habían perdido su razón de ser en la nueva situación histórica que prevalecía en Europa a partir del 1921.

En efecto, la inflexibilidad y rigidez de la Comintern incapacitó a los partidos comunistas para responder adecuadamente a las condiciones particulares de sus países respectivos, lo cual constituyó una de las causas principales de la debilidad general de la Comintern en esos años.

La nueva orientación de la política internacional soviética y de la Comintern fue continuada, intensificada --y también exagerada y deformada-- por Stalin

después de la muerte de Lenin (21 de enero de 1924), lo que constituyó uno de los puntos de más agria controversia en la pugna por el poder que Stalin y Trotsky libraron desde 1924 hasta 1928.

Mientras Stalin defendía la posibilidad y la necesidad de desarrollar el "socialismo en un solo país," Trotsky recurría al viejo concepto marxista de la "revolución permanente" [véase LA ESCALERA, II, 6-7, p 447] para expresar su convicción de que la Unión Soviética debía cifrar fundamentalmente sus esperanzas en la realización de la revolución proletaria mundial, ya que sólo con el triunfo de ésta podría lograrse la consolidación definitiva del socialismo en Rusia:

"El internacionalismo no es un principio abstracto sino el reflejo teórico y político de la naturaleza de la economía mundial, del desarrollo mundial de las fuerzas productivas y de la escala mundial de la lucha de clases.

"La revolución socialista comienza sobre una base nacional, pero no puede ser completada exclusivamente sobre esa base. Mantener a la revolución proletaria dentro de un marco nacional sólo puede ser una situación provisional, aunque, como muestra la experiencia de la Unión Soviética, una de larga duración.

"En una revolución proletaria aislada, las contradicciones internas y externas crecen junto con los éxitos logrados. De permanecer aislado, el estado proletario tiene finalmente que caer víctima de esas contradicciones. La única salida consiste en la victoria del proletariado de los países avanzados. Desde este punto de vista, una revolución nacional no es un todo autosuficiente; es sólo un eslabón en la cadena internacional. La revolución internacional constituye un proceso permanente, a pesar de decadencias y reflujos temporeros." (La Revolución Permanente. Introducción.)

Los líderes bolcheviques se enfrentaron en la década de 1920 a una situación análoga a la que tuvieron que enfrentar Marx y Engels en los años 1848-50. Véase LA ESCALERA,

II, 6-7, p 44/ En una situación todavía fluida y algo confusa, había que aquilatar --sin hacerse de ilusiones-- el potencial revolucionario del momento histórico, al igual que sus perspectivas futuras, y trazar una línea política correspondiente, evitando tanto el utopismo o aventurerismo como el oportunismo claudicante.

La política staliniana del "socialismo en un solo país," que prolongaba y desarrollaba el repliegue táctico inaugurado por Lenin, reconocía de hecho (aun no teórica ni retóricamente) el estancamiento del proceso revolucionario en Europa, y por ende, la futilidad de seguir tratando empecinadamente de "hacer la revolución" mientras prevalecieran estas nuevas condiciones históricas --reconocimiento análogo al repudio enérgico que hacen Marx y Engels, a partir de 1850, de todos los intentos ultrazquierdistas de "seguir jugando a la revolución" en un período de estabilidad y prosperidad capitalistas.

Trotsky, en cambio, insistía en la continuidad fundamental del proceso revolucionario, no obstante los relapsos temporeros, y se aferraba a la concepción clásica que le asignaba al proletariado de los países avanzados de Europa desempeñar el papel central en la revolución mundial.

Si bien es cierto que la historia de los últimos 40 años ha tendido a confirmar el estimado staliniano de las perspectivas revolucionarias en los países avanzados, no es menos cierto que Trotsky, por otra parte, tenía amplia razón al señalar que, bajo la consigna del "socialismo en un solo país," Stalin estaba de hecho desarrollando una política fundamentalmente oportunista, que abandonaba para todos los efectos prácticos los principios revolucionarios e internacionales que animaban originalmente a la política bolchevique y la Tercera Internacional.

La revolución china de 1925-27 constituye un triste ejemplo de esto.

La revolución china, que estalló en mayo de 1925 en Shanghai a raíz de una masacre de obreros y estudiantes llevada a cabo por los soldados ingleses, se desarrolló principalmente en las grandes ciudades costaneras --Cantón y Shanghai en particular--, aunque también repercutió profundamente en el campo.

La Comintern prestó su apoyo a la revolución china, ya que se trataba de un movimiento profundamente antimperialista y que evidentemente contribuía a debilitar a los enemigos mortales de la Unión Soviética.

Pero Stalin y el Ejecutivo de la Comintern rehusaron categóricamente admitir la posibilidad de que la lucha antimperialista china pudiera desembocar en una revolución socialista, a pesar de que los protagonistas más importantes y militantes de esa lucha eran precisamente los sindicatos obreros de los grandes centros industriales.

Para Stalin y la Comintern, la revolución china era, y no podía ser otra cosa, que burguesa y no proletaria: la tarea histórica de la revolución china no era la implantación del socialismo, sino más bien lograr la independencia nacional y, además, modernizar al país.

Por lo tanto, los obreros y su vanguardia, los comunistas, no debían aspirar a establecer la dictadura del proletariado sino que debían colaborar en un frente unido (el "bloque de las cuatro clases": la burguesía nacional, la pequeña burguesía, la clase obrera y el campesinado) para lograr estos objetivos de carácter nacional-burgués. En particular, los comunistas chinos debían sacrificar toda política independiente y subordinar totalmente su lucha a la estrategia del Kuomintang, el partido nacionalista

capitalistas. Hoy, la contrarrevolución fascista ataca a la democracia burguesa, forzándose por someter a los trabajadores al régimen más bárbaro de explotación y aplastamiento. Hoy, las masas trabajadoras de una serie de países capitalistas, se ven obligadas a escoger concretamente para el día de hoy, no entre la dictadura del proletariado y la democracia burguesa, sino entre la democracia burguesa y el fascismo" (Obras Escogidas, pp 190-1).

Se descartaba abruptamente toda la política ultra-izquierdista y se proclamaba la necesidad de formas amplias "frentes populares" que aglutinaran a todas las fuerzas anti-fascistas, fuesen comunistas, social-demócratas, liberales y aún conservadores. Aún más: para poder participar efectivamente en esta lucha común sin espantar a los sectores más moderados, la Comintern decide de-enfatizar los aspectos más radicales, anti-capitalistas de su programa y centrar toda la atención sobre el objetivo común: la defensa de la civilización y la democracia frente a la barbarie fascista.

La Comintern evidenció un nuevo auge durante estos años y los comunistas tuvieron una participación destacada en los "frentes populares." Pero el nuevo prestigio sufrió un severo golpe en agosto de 1939, cuando Stalin firmó un pacto de no-agresión con Hitler. ¿Cómo podían los partidos nacionales justificar la lucha antifascista militante que promovían en sus respectivos países cuando el líder internacional del movimiento comunista pactaba con el líder del fascismo?

La Comintern tuvo que suspender abruptamente su campaña anti-hitlerista y asumir una posición ambivalente, de neutralidad aparente. Ahora se sostenía que tanto las potencias occidentales "democráticas" como las potencias fascistas perseguían fines imperialistas en la guerra: por lo tanto, un bando no era mejor que el otro y las clases obreras debían oponerse a la guerra y luchar por la paz.

Stalin justificó el pacto de no-agresión como una maniobra diplomática para ganar tiempo para preparar a la nación para la inevitable confrontación con el fascismo.

En un discurso pronunciado en 1941, dice: "Se podría preguntar, ¿cómo fue posible que el gobierno soviético consintiera a un pacto de no-agresión con gente tan pérfida, con monstruos tales como Hitler y Ribbentrop? ¿No fue ésto un error de parte del gobierno soviético?... /No./... Logramos asegurarle al país año y medio de paz y la oportunidad de reparar nuestras fuerzas" (Discursos de guerra, p 8).

Es debatible cuánto se ganó realmente con esta tregua temporera que tanto costó en términos de prestigio y solidaridad internacional. Lo que es indudable es que el pacto fue nada menos que catastrófico para la Comintern y afectó adversamente al movimiento socialista mundial.

Hitler se ocupó de librar a Stalin de su bochornoso compromiso, invadiendo a Rusia en el verano de 1941. Pero ya la Comintern no tenía una función práctica que realizar. Bajo las condiciones de guerra mundial, se hacía muy difícil, si no imposible, coordinar las actividades de los distintos partidos comunistas desde un centro internacional. Además, para promover la alianza con las grandes potencias occidentales (capitalistas) para la lucha común contra el fascismo, era conveniente de-enfatizar el programa de revolución internacional anticapitalista. Por lo tanto, se decidió en abril de 1943 disolver la Comintern.

Así, la Tercera Internacional, que surgió de los escombros de la I Guerra Mundial en medio de un gran entusiasmo revolucionario, llegó a su fin durante la II Guerra Mundial, en medio de una lucha desesperada, a muerte, por salvar al primer país socialista del embate fascista.

Sin embargo, no se puede concluir este recuento de las vicisitudes de la Comintern sin señalar por lo menos uno de sus logros positivos fundamentales. Es su gran mérito haber internacionalizado efectivamente al movimiento socialista ya que se propuso y en gran medida logró extender las ideas socialistas fuera del continente europeo, en especial a las vastas regiones coloniales del Cercano Oriente, Asia Central y el Lejano Oriente.

(Continuará)

DIALOGO CON NUESTROS LECTORES

LAS VENTAJAS DE INGRESAR EN EL EJERCITO HOY

Carta a un joven de edad militar

--Estimado prospecto,

La verdad es que yo no entiendo todo el revolú que han formado con el Servicio Militar Obligatorio. Si, después de todo, ¿dónde puede encontrar un joven mejores oportunidades que en el ejército...?

El ejército te ofrece una educación. Y nada de perder el tiempo con asignaturas aburridas y poco prácticas, como la literatura y la filosofía. Aquí no te enseñamos nada que te permita ... er, que te obligue a pensar. Quedarás completamente habilitado para participar en el negocio más excitante y productivo de todos los tiempos: la guerra.

Con nosotros aprenderás las 327 maneras de asesinar a un niño. Verás todo el progreso de la ciencia en acción al observar los efectos del calumniado "napalm." Tendrás la inapreciable oportunidad científica de presenciar, ¡ante tus propios ojos!, el proceso de descomposición de la carne humana. Y, sobre todo, adquirirás la pericia y la precisión indispensables en todo buen soldado de nuestro ejército.

De modo que cuando sueltes una bomba sobre algún "objetivo militar," tengas la seguridad de que caerá sobre algún hospital, una iglesia, una escuela o un asilo de leprosos. Piensa en la labor humanitaria que estás llevando a cabo al acabar con los sufrimientos de esos desdichados. Gracias a tí, ya para ellos no habrá más guerra ... ni más vida, tampoco ... Pero, caray, uno no puede ser tan exigente.

Tienes también hospitalización gratis. Y no es como esos planes médicos que andan por ahí, que te ofrecen hospitalización y luego te desean que ojalá no la uses. Nosotros, al contrario, te aseguramos que las probabilidades son de 10 a 1 a que tendrás oportunidades de sacarle provecho a nuestros servicios de médico y hospital.

Ah, y el seguro. Un seguro de vida como no ofrece ninguna otra compañía. Si, por azares del destino --uno nunca sabe-- caes en combate, tu familia podrá cobrar nada menos que \$10,000. ¡\$10,000! Eso es mucho más de lo que tú puedes ofrecerle a tu familia si te quedas trabajando tranquilamente en tu pueblo.

Digo, cuando la muerte es más lucrativa que la vida, uno tiene el deber de morirse, ... o dejarse matar ...

¿Para qué quieres vivir tú en el mundo aburrido de todos los días? La misma rutina, los mismos sitios, la misma gente... En el ejército tienes la oportunidad de viajar... ¡Nosotros te ofrecemos el mundo! Si vienes con nosotros podrás visitar nuestras bases en Formosa, Tailandia, Laos, Turquía, España, Japón, Nicaragua, Puerto Rico ... --er, perdón... ¿por dónde íbamos? ... Ah, sí, Panamá, el Congo, Filipinas, Australia, Guantánamo y, sobre todo, Viet Nam... ¡Ah, Viet Nam! Y en Viet Nam, Saigón... Esa es nuestra obra maestra: ¡Saigón!

Mientras tu novia espera --si es que te espera-- tu podrás disfrutar de Saigón, el prostíbulo más grande del mundo. ¡Mujeres, burdeles, cantinas! El sueño de un soldado hecho realidad.

Según las últimas estadísticas, 3 de cada 12 soldados que van a Saigón adquieren enfermedades venéreas de todas clases, desde la gonorrea hasta la sífilis. Con la sífilis, sobre todo, tienes la oportunidad de pasársela a tus hijos como herencia, asegurándoles así que nazcan ciegos, brutos o deformes... Imagínate qué gran contribución estarías haciéndole a la ciencia, proveyendo todos esos especímenes ideales para la investigación...

Claro, que en Saigón hemos tenido últimamente que implantar algunas restricciones para protegerte de ese pueblo que tanto nos quiere... (Por cierto, si te encuentras en alguna pared un letrero que diga "YANKEE GO HOME" no le hagas caso: es que esos pobrecitos asiáticos están muy atrasados y su inglés es muy deficiente.) Como te iba diciendo, hemos tenido que restringirte un poco en Saigón. Después de las nueve de la noche no puedes estar en la calle --ni tú ni nadie... Hay una serie de sitios que no puedes visitar --los mejores... Y quizás, de cuando en cuando, explote una bomba donde no debe y ¡cataplún! ... \$10,000 para tu familia.

Però no temas, en caso de peligro, puedes acudir a la Embajada Americana, que ése sí que es un lugar seguro...

Y luego, los viajes al campo... Alejarse de los ajetreos y ruidos de la ciudad... Poder salir a descansar en la placidez de los campos de Viet Nam... Una vida de aventuras, expediciones ... cacerías de Viet Congs --El Viet Cong es un espécimen que no sobrevive en cautiverio. Se suponía que lo hubiéramos exterminado hace tiempo, pero la capacidad de reproducción que tienen esos condenados es sorprendente. Anatómicamente es muy parecido al género humano pero asiático y, shhhh, comunista... ¡Es dañino, dañino, dañino! Como todo animal que sólo vive en libertad.

En fin, aventuras, aventuras, aventuras... La súbita experiencia de caer en una trampa del Viet Cong: 100 bambúas afiladas, embadurnadas de vidrio inglés. De modo que si no mueres de la herida, mueres de la infección ... o del asco. Y, de momento ¡pum! un tiro... Y ¡pum! otro tiro... Y ¡pum! ¡pum! ¡pum! ¡pum! muchos tiros... Y tiros por arriba. Y tiros por debajo. Y tiros por todas partes... Aventura, excitación, peligro... ¡Como una película de Tarzán!

Y, para incrementar tu cultura, una visita a los lugares históricos de Viet Nam, como la famosa ciudad de Hue...

¡Oh, Hue!

¡Oh, Hue!

¡Oh, famosa ciudad de Hue!

Con sus monumentos históricos que ya no están. Con su tradición ancestral que ya no existe. Con sus plácidos habitantes que ya se acabaron. ¡Oh, Hue! ¡Cómo lloré cuando solté la bomba que te destruyó! Pero fue necesario. ¡Tuvimos que destruirte para salvarte! Del mismo modo que quizás algún día tengamos que destruir al mundo para salvarlo...

En fin, que ya lo ves... Nadie te ofrece las oportunidades que te ofrece el ejército ... mientras vivas. Y cuando ... tú sabes, uno nunca sabe cuando le llega su ¡cataplún!... entonces ... tu madre recibirá un hermoso cheque de \$10,000 y una cajita de plomo ... contigo adentro.

Cordialmente,

Maj. T. N. Brosso, U. S. Army

L A E S C A L E R A

Indice General de los Volúmenes I y II

- Andreu Iglesias, César
 "El mito de una prensa democrática" (Vol. I, Núm. 2, p 9)
 "El movimiento obrero y la independencia de Puerto Rico" (Vol. II, Nums. 8-9)
- Albornoz, Aurora de
 "Mataron al guerrillero" [poema] (Vol. II, Num. 6-7, p 14)
- Anónimo
 "La vida de un soldado" [carta] (Vol. I, Num. 9, p 25)
- Aponte, Samuel
 "La necesidad de una reforma académica" (Vol. I, Num. 1, p 26)
- Arce de Vázquez, Margot
 "Derechos y deberes de los estudiantes" (Vol. I, Nums. 3-4, p 26)
- Consejo de Redacción
 "El ideal internacionalista" (Vol. II, Num. 6-7, p 41)
- Editoriales
 "Hoy nace LA ESCALERA" (I, 1, 1)
 "La reacción de la reacción" (I, 2, 1)
 "Con razón o sin ella" (I, 3-4, 1)
 "Escalada hacia la nada" (I, 5-6, 1)
 "La lucha por una educación universitaria" (I, 7, 1)
 "La disidencia es el precio de la excelencia" (I, 8, 1)
 "Las elecciones" (I, 9, 1)
 "¡Abre el baúl!" (I, 10, 1)
 "Primer Aniversario" (II, 1, 1)
 "Ilusiones y elecciones" (II, 2, 1)
 "4 de mayo: El naufragio del liberalismo" (II, 3, 1)
 "Las limitaciones del Frente Anti-plebiscitario" (II, 4, 2)
 "El 'striptease' liberal" (II, 5, 1)
 "El momento de la ofensiva" (II, 10, 1)
- Ferdinandy, Georges
 "Nubes y castillos" [cuento] (Vol. I, Num. 9, p 20)
- Fromm, Georg H.
 "Paradojas de Latinoamérica: Apuntes de un viaje" (Vol. I, Num. 10, p 16)
 "El ideal internacionalista. Segunda Parte" (Vol. II, Num. 10, p
- García, Gervasio L.
 "Dos legislaturas frente a la guerra de Vietnam" (Vol. I, Num. 2, p 17)
 "La conciencia individual y el servicio militar obligatorio" (Vol. I, Num. 7, p 13)
 "Bombas para la paz" (Vol. II, Num. 1, p 3)
 "El factor M, los prejuicios políticos y la Universidad: El caso de Richard Levins" (Vol. II, Num. 5, p 3)
 "La economía política del estancamiento" [reseña] (Vol. II, Num. 10, p 15)
- González, José Emilio
 "Sobre una prensa democrática" (Vol. I, Num. 2, p 4)
 "Derechos y deberes de los estudiantes en la U. P. R." (Vol. I, Num. 3-4, p 33)
- Lázaro, José M.
 "¿Qué exige la caridad al cristiano hoy?" (Vol. I, Num. 5-6, p 3)
 "Camilo Torres: Mártir del Evangelio" (Vol. I, Num. 7, p 21)
- Levins, Richard
 "Manipulación de noticias en la prensa 'libre': El caso de Vietnam" (Vol. I, Num. 1, p 3)
 "El Viernes Santín: Una lección para la Izquierda" (Vol. I, Num. 2, p 14)
 "Puerto Rico: Freedom and Power in the Caribbean, de Gordon Lewis" [reseña] (Vol. I, Num. 2, p 26)
 "De rebelde a revolucionario" (Vol. I, Num. 3-4, p 3)
 "Las formas del desafío político: I. El desafío" (Vol. I, Num. 7, p 3)
 "La ciencia y la Universidad" (Vol. I, Num. 8, p 3)
 "Las formas del lucha política: II. Los usos de las elecciones" (Vol. I, Num. 9, p 3)
 "Las formas de lucha política: III. La guerrilla cívica" (I, 10, 3)
 "Las formas de lucha política: IV. La batalla de ideas" (II, 2, 3)

- Levins, Richard (cont.)
 "¿Dónde está Puerto Rico?" /cuento/ (Vol. II, Num. 3, p 3)
 "Comentarios sobre la violencia" (Vol. II, Num. 5, p 25)
 "Memorias de un agitador extranjero o Las tres caras de Richard Levins" /cuento/ (Vol. II, Nums. 6-7, p 29)
 "La internacionalización de un movimiento nacional" (Vol. II, Num. 10, p 3)
- Lewis, Charles
 "Ofensivas de paz: Preludios a nuevas escalaciones" (Vol. I, Num. 1, p 22)
 "De la Bahía de Cochinos al Golfo de Tonkín: Ensayos en mentira sistemática" (Vol. I, Num. 3-4, p 41)
- Maldonado Denis, Manuel
 "J.W. Fulbright: Un realista de la política" (Vol. I, Num. 3-4, p 55)
 "La resistencia al colonialismo: Sixto Alvelo" (Vol. I, Nums. 5-6, p 19)
- Márquez, Alberto L.
 "Por qué los Estados Unidos no pueden ganar la guerra de Viet Nam" (Vol. II, Num. 3, p 13)
- Mestas, Juan E.
 "¿Por qué Viet Nam?" (Vol. I, Num. 5-6, p 7)
 "El nuevo modo universitario: ¿Hasta dónde y hasta cuándo?" (Vol. I, Num. 8, p 26)
 "Los liberales sin hoja de parra" (Vol. II, Num. 3, p 2c)
- Mock Montes, Gloria
 "Who Killed Kennedy? de T. Buchanan" /reseña/ (Vol. II, Num. 1, p 23)
- Morales, Tomás A.
 "El voto y las elecciones como medio de lucha política del Partido Popular: Logros y fallas" (Vol. I, Num. 9, p 11)
- Muñoz Sancho, Manuel
 "Estructura social y reforma universitaria" (Vol. I, Num. 1, p 13)
- Watlington Linares, Francisco
 "La deformación de la planificación en Puerto Rico" (Vol. II, Num. 4, p 3)
- Robinson, Leroy
 "¿Por qué se celebró el maratón educativo (Teach-In) fuera del campus?" (Vol. I, Num. 1, p 17)
 "Casas de pupilos en Río Piedras" (Vol. I, Num. 7, p 27)
 "The Road to Spain, de Ira Morris" /reseña/ (Vol. I, Num. 8, p 30)
 "Disinherited: The Lost Birthright of the American Indian, de Dale Van Every" /reseña/ (I, 9, 29)
 "The Politics of Escalation in Vietnam, de Franz Schurman et al." /reseña/ (I, 10, 25)
 "Vietnam North, de Wilfred G. Burchett" /reseña/ (I, 10, 28)
 "America's Vietnam Policy: The Strategy of Deception, de S. Herman y R.B. DuBoff" /reseña/ (II, 1, 24)
 "Three Lives for Mississippi, de William B. Huie" /reseña/ (II, 5, 33)
 "Castro's Cuba, Cuba's Fidel, de Lee Lockwood" /reseña/ (II, 6-7, 38)
- Rodríguez Frese, Marcos
 "Elegía con recuerdo" /poema/ (Vol. II, Num. 10, p i)
- Rodríguez Nietzsche, Vicente
 "De ustedes" /poema/ (Vol. II, Num. 5, p 23)
- Ruiz, Rafael
 "Puertorriqueña visita Vietnam del Norte: Entrevista con Grace Mora" (Vol. II, Num. 2, p 18)
 "Cuba 1967: Entrevista con John Gerassi" (Vol. II, Nums. 6-7, p 1)
- Ruiz Ortiz, Ernesto
 "Vietnam: Racionalización de atrocidades" (Vol. I, Num. 1, p 20)
- Silén, Nancy
 "The Autobiography of Malcolm X" /reseña/ (Vol. II, Num. 5, p 35)
- Suárez, Miguel Angel
 "Fraternal" /poema/ (II, 1, 10)
- Varona, José
 "Entrevista" (Vol. II, Num. 10, p 7)
- Wagenheim, Kal
 "Crisis en la República Dominicana" (Vol. I, Num. 3-4, p 19)

